

# 1 Reyes

Por Chuck Smith

## 1 Reyes 1:1-2:3

Primera de Reyes, por supuesto, es simplemente la continuación de la historia de los Reyes de Judá e Israel. Primera y segunda Samuel ocupan mucho del período de tiempo desde Samuel a través del reinado de David. Al entrar en el libro de Reyes, continuamos con la historia de los reyes de Israel y Judá después que David sale de escena.

Primera y Segunda Reyes cubren un período aproximado de 400 años y nos da el registro de los Reyes. Primeramente, aquellos que gobernaron por Judá. Al entrar a 1 y 2 de Crónicas, usted tiene una repetición de una parte de la historia, pero 1 y 2 de Crónicas son las crónicas de los Reyes de Judá. Así que no trata mucho de los reyes de Israel, mientras que 1 y 2 Reyes tratan de ambos, de Israel y de Judá.

Así que en el capítulo uno, leemos ahora.

*Cuando el rey David era viejo y avanzado en días, (1 Reyes 1:1);*

Cuando dice que eran viejos y avanzados en días, quiere decir que había comenzado a volverse inválido, como otros en el Antiguo Testamento. Algunos, por supuesto, como Moisés, sus fuerzas no los abandonaron. Su vista y todo estaba excelente hasta el momento de su muerte. Pero otros, se declara que envejecieron, estaban avanzados en años.

Es trágico ver a una persona avanzada en años, tal como David que vivió una vida vital y activa. Pero al envejecer no fue la persona que era de joven, como ocurre con todos nosotros. Al seguir envejeciendo se vuelve como inválido, entrado en años. Está lejos de ser David, el gran guerrero, el hombre que fue tan activo, al envejecer.

Alguien sugirió que tomaron un joven virgen para que esté delante del rey y le ame, lo cuide y repose en su regazo, de modo que este confortado.

*Y buscaron una joven hermosa por toda la tierra de Israel, y hallaron a Abisag sunamita, y la trajeron al rey. Y la joven era hermosa; y ella abrigaba al rey, y le servía; pero el rey nunca la conoció. (1 Reyes 1:3-4).*

El hijo de David, Adonías, quien era el hermano, hermano completo de Absalón, hijo de Haguit. Ella le dio a David al menos dos hijos y ambos de algún modo se rebelaron en contra de su padre. Y Adonías, cuando el vio que su padre se estaba envejeciendo y tenía poca fuerza, decidió que tomaría el reino. Así fue que juntó a Joab, que era por supuesto, el principal general de David; Abiatar, sacerdote durante el tiempo de David, y les confirió el deseo de tomar el trono de su padre.

*Pero el sacerdote Sadoc, y Benaía hijo de Joiada, el profeta Natán, Simej, Rei y todos los grandes de David, no seguían a Adonías. (1 Reyes 1:8)*

Pero Adonías hizo una gran fiesta, mató muchas ovejas y bueyes y el ganado gordo y esto fue una gran especie de anuncio o pronunciamiento de él mismo como rey de Judá.

*pero no convidó al profeta Natán, ni a Benaía, ni a los grandes, ni a Salomón su hermano. Ve y entra al rey David, y dile: Rey señor mío, ¿no juraste a tu sierva, diciendo: Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono? ¿Por qué, pues, reina Adonías? (1 Reyes 1:10, 13)*

Ahora, mejor que te apures y vayas con David, porque Adonías está reclutando hombres alrededor de él, y está planeando tomar el reino.

*Ve y entra al rey David, y dile: Rey señor mío, ¿no juraste a tu sierva, diciendo: Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono? ¿Por qué, pues, reina Adonías? Y estando tú aún hablando con el rey, yo entraré tras ti y reafirmaré tus razones. (1 Reyes 1:13-14)*

Ese Adonías, en realidad, ha reclutado a Joab y a estos hombres y está tratando de posicionarse el mismo como rey.

*Entonces Betsabé entró a la cámara del rey (1 Reyes 1:15)*

Y dijo conforme a las palabras de Nathan, y David, por supuesto no estaba consciente de lo que Adonías estaba haciendo y mientras que el estaba hablando, Nathan entró y David preguntó a Nathan. Este confirmó el hecho de que Adonías haya llamado a estos hombres y estaba teniendo este festejo alborotado en el cual estaba haciendo anuncio de sí mismo como rey y la gente decía “Larga vida al rey Adonías”, y demás.

Y así que David entonces ordenó que tomaran su mula y pusieran a Salomón en ella y lo llevaran por la calle y que el pueblo proclamase, “Larga vida al rey Salomón” Llévenlo a la fuente del Gihon y que sea ungido allí como rey sobre Israel por Sadoc el sacerdote. Y que Benaía vaya delante de él y los hombres poderosos y anuncien el reinado de Salomón con la bendición de David, que David ha declarado a Salomón rey.

*Entonces el rey David respondió y dijo: Llamadme a Betsabé. Y ella entró a la presencia del rey, y se puso delante del rey. Y el rey juró diciendo: Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia, que como yo te he jurado por Jehová Dios de Israel, diciendo: Tu hijo Salomón reinará después de mí, y él se sentará en mi trono en lugar mío; que así lo haré hoy. Entonces Betsabé se inclinó ante el rey, con su rostro a tierra, y haciendo reverencia al rey, dijo: Viva mi señor el rey David para siempre. (1 Reyes 1:28-31).*

Y así que él hizo los arreglos para que Salomón sea ungido por Sadoc el sacerdote en estanque del Gihon, y luego para ser conducido a la ciudad y proclamado como rey.

Así, versículo 39,

*Y tomando el sacerdote Sadoc el cuerno del aceite del tabernáculo, ungió a Salomón; y tocaron trompeta, y dijo todo el pueblo: ¡Viva el rey Salomón! Después subió todo el pueblo en pos de él, y cantaba la gente con flautas, y hacían grandes alegrías, que*

*parecía que la tierra se hundía con el clamor de ellos. Y lo oyó Adonías, y todos los convidados que con él estaban, cuando ya habían acabado de comer. Y oyendo Joab el sonido de la trompeta, dijo: ¿Por qué se alborota la ciudad con estruendo? Mientras él aún hablaba, he aquí vino Jonatán hijo del sacerdote Abiatar, al cual dijo Adonías: Entra, porque tú eres hombre valiente, y traerás buenas nuevas. (1 Reyes 1:39-42).*

Dijo él, "No tan buenas."

El dijo,

*y el rey ha enviado con él al sacerdote Sadoc y al profeta Natán, y a Benaía hijo de Joiada, y también a los cereteos y a los peleteos, los cuales le montaron en la mula del rey; y el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo han ungido por rey en Gihón, y de allí han subido con alegrías, y la ciudad está llena de estruendo. Este es el alboroto que habéis oído. También Salomón se ha sentado en el trono del reino, y aun los siervos del rey han venido a bendecir a nuestro señor el rey David, diciendo: Dios haga bueno el nombre de Salomón más que tu nombre, y haga mayor su trono que el tuyo. Y el rey adoró en la cama. (1 Reyes 1:44-47).*

En otras palabras, cuando ellos vinieron a David y dijeron, que Dios bendiga a tu hijo aún más de lo que has sido bendecido, David accedió y reconoció, usted sabe, por su reverencia al reinado de Salomón y la declaración del reino de Salomón sería grande, aún más grande que el de David.

Un versículo aquí que se levanta especialmente en mi mente, el versículo 29, cuando David se dirige a su esposa, Bethsabé, el declaró "Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia," Que glorioso testimonio es esto. Ahora bien, el no dijo el Señor guardo mi alma de toda angustia. Muchas veces las personas tienen un concepto errado de que Dios de algún modo, habrá de darnos una inmunidad de los problemas. De que de alguna forma, seré inmune de cualquier forma de angustia o vejación. No es así. Como hijo de Dios, enfrento situaciones de aflicción. No tengo inmunidad de los problemas, de los sufrimientos, de las heridas. Ni usted tampoco. Pero sé que Dios me libertará de todas mis angustias.

Lo ve, la diferencia entre un cristiano y un no cristiano no es el hecho de que el cristiano no tiene angustias y no tiene problemas porque yo tengo tantos problemas como los tiene un impío. La única cosa es que tengo a Alguien que me redime de todos ellos. Los impíos, no. Tienen que hacer su camino lo mejor que pueden por ellos mismos o perecen en ellos. Pero el Señor redimirá mi alma de toda angustia.

Así que Pablo el apóstol habló “el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte; (1 Corintios 1:10) Pero siendo un hijo de Dios no le dio la clase de protección en contra de los problemas, en contra de las batallas. Y si usted piensa que ser un cristiano significa que su vida habrá de ser un placer, un lecho de rosas, entonces usted se enfrentara a la dura realidad en su experiencia Cristiana. Si usted es un cristiano no ha de tener problemas, eso No es así. Está propenso a desanimarse cuando los problemas lleguen.

Pero si usted sabe que como hijo de Dios habrá de enfrentar problemas como cualquier otro, pero que el Señor estará junto a usted y le redimirá y ayudará en sus problemas, y traerá victoria, esto es una cosa importante. Así que en mis problemas, tengo una actitud mental diferente de la que tienen los no cristianos. No saben lo que está sucediendo o que habrá de acontecerles, mientras se que el Señor habrá de velar por mí. Sé que el Señor habrá de liberarme.

Así que David es un testigo glorioso. Este es el fin de su vida, el fin del camino. Qué hermoso testimonio. “Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia”

Así que Salomón se está sentando ahora en el trono. Y cuando Adonías oyó esto, por supuesto sus invitados huyeron.

*Mas Adonías, temiendo de la presencia de Salomón, se levantó y se fue, y se asió de los cuernos del altar. (1 Reyes 1:50).*

Ahora bien en los altares que solían hacer, en las esquinas del altar, tenían estas pequeñas áreas levantadas que parecían como cuernos en las cuatro esquinas del altar, estas pequeñas áreas. Vimos uno de los altares que los arqueólogos

descubrieron en Beerseba, la antigua ciudad de Beerseba. Y no han descubierto muchos altares enteros. De hecho este es uno de los primeros en los que los cuatro cuernos están aún intactos. Son pequeños cuernos que parecen salir de los bordes. Bueno, Adonías entró y se asió de los cuernos. Y cuando usted lee, el asió de los cuernos del altar, esto quiere decir que agarró estos dos pequeñas manijas que salían como cuernos allí en las esquinas del altar.

*Y se lo hicieron saber a Salomón, diciendo: He aquí que Adonías tiene miedo del rey Salomón, pues se ha asido de los cuernos del altar, diciendo: Júreme hoy el rey Salomón que no matará a espada a su siervo. Y Salomón dijo: Si él fuere hombre de bien, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; mas si se hallare mal en él, morirá. Y envió el rey Salomón, y lo trajeron del altar; y él vino, y se inclinó ante el rey Salomón. Y Salomón le dijo: Vete a tu casa. Llegaron los días en que David había de morir, y ordenó a Salomón su hijo, diciendo: Yo sigo el camino de todos en la tierra; esfuérzate, y sé hombre. (1 Reyes 1:51-2:2);*

Ahora aquí vemos algo de padre a hijo, y es un consejo típico de un padre. Muéstrate como un hombre, hijo. Sé fuerte. Sé un hombre. Me resulta interesante que los últimos años de David pasaron en debilidades, y condiciones físicas malas, un hombre que debió haber estado en tremenda buena forma en la flor de su vida. El habla acerca de “Contigo desbarataré ejércitos, Y con mi Dios asaltaré muros.” (2 Samuel 22:30) Y usted ve el escabroso país al cual David huyó de Saúl, el desierto de Zif y a Engadi esta área dura. Usted entiende con esto, que este hombre debía estar en la cumbre de su forma física, pero en los últimos años está angustiado y ahora cerca de morir.

Dios no nos da inmunidad de la muerte. Dios no nos da inmunidad de las debilidades quizá antes de la muerte. Este asunto de que todos los hijos de Dios deberían vivir vidas prósperas y saludables, no sigue las Escrituras. Aquí está David, un hombre conforme al corazón de Dios, afligido en sus años ancianos y listo para morir. Otros son saludables hasta la muerte pero eso no es justo, no está bien decir “bueno, hermano, si usted cree en Dios y piensa positivamente, usted puede ser saludable y no tendría que sufrir esto.” No es así. No hay explicación al porque a veces la gente muy piadosa

sufre. No sabemos la razón y no sentimos que una actitud positiva nos haya de dar inmunidad de cualquier sufrimiento.

El consejo de David a Salomón fue muy bueno para comenzar. Pero luego devino en algo como venganza que David quería que Salomón tomase. Muy típico de David - tenía su capacidad para características extremadamente espirituales pero luego también tenía la capacidad de ser muy humano. “Me voy de esta tierra: se fuerte, sé un hombre.”

*Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas; (1 Reyes 2:3)*

Así que un buen consejo. Camina en los caminos del Señor. Guarda sus estatutos, mandamientos, juicios, testimonios para que seas próspero. Con anterioridad David había escrito esto, “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. (Sal. 1:1-3)

Cuando Moisés le estaba dando el cargo a Josue, Moisés le dijo mucho de lo que David dijo a Salomón en su mandato a Josue, de que debía guardar los mandamientos y ordenanzas y estatutos del Señor. “porque entonces harás prosperar tu camino” (Jos. 1:8)

Así que la clave para la prosperidad es la obediencia a las leyes de Dios. “Cualquiera que las haga prosperara” Así que, excelente consejo de David a su hijo.

## **1 Reyes 2:1-3:12**

Al comienzo el consejo de David a Salomón fue muy bueno. Pero luego como que se hunde en una venganza personal que David quería que Salomón tomara. Algo tan típico de David – tenía sus capacidades con características extremadamente espirituales, pero luego también tenía la capacidad de ser muy humano. “Yo me alejaré de la tierra: se fuerte, muestra que eres un hombre”.

*Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas; (1 Reyes 2:3)*

Buen consejo. Camina en los caminos del Señor. Guarda Sus estatutos, mandatos, juicios. Así que la clave para la prosperidad es la obediencia a las leyes de Dios. “para que prosperes en todo”. Así que, un excelente consejo de David a su hijo. Y David le recuerda de la promesa condicional de Dios, pero note que es una promesa condicional.

Están aquellos hoy en día que se llaman a sí mismos Israelitas Británicos y ellos proclaman que el rey de Inglaterra es un descendiente directo de David, porque él es el único, lo que ellos dicen monarquía continua, y Dios prometió a David que siempre habría uno de su familia sentado en el trono. Así que algunas de las tribus que emigraron a Inglaterra y las razas anglosajonas son realmente una parte de las diez tribus perdidas. Y ellos buscan rastrear nombres, usted sabe, tantos Jacobos y muchos de los varios nombres israelitas a través de Inglaterra y toda Europa. Y así su premisa es que las diez tribus perdidas son realmente las razas anglo sajonas de hoy. Pero note que la promesa de Dios a David es condicional. Es condicionada en,

*Si tus hijos guardaren mi camino, andando delante de mí con verdad, de todo su corazón y de toda su alma, jamás, dice, faltará a ti varón en el trono de Israel. (1 Reyes 2:4)*



Esta no es una promesa sin condiciones. Es una promesa condicional. Y los descendientes de David no siguieron las condiciones. Así que la historia de que Jeremías escondió a uno de los descendientes de David y escapó finalmente a Inglaterra con él, son solo conjeturas. Y carece de evidencia real y pruebas. La promesa a David era condicional que para el tiempo en que Judá cayó en el impero babilonio, ellos estaban tan corruptos y se habían olvidado de Dios, ellos se habían vuelto tan impíos como las naciones a su alrededor, adorando a otros dioses de las naciones a su alrededor.

Así que David tenía una promesa condicionada de Dios, sus descendientes no caminaron delante del Señor en verdad, de esa manera, llegó el final. Aún así la promesa a David debía cumplirse y a través de Jesucristo, porque ese reino eterno que se le prometió a David se cumple cuando Cristo venga: “Y se sentará sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.” (Isaías 9:7). Así que Dios cumpliría su promesa pero sería a través de Jesucristo cuando El regrese otra vez a reinar.

David era como nosotros. El llevó rencores y enemistades y demás. Así que él ahora habla con él y dice. Este hombre Joab, amigo, era un dolor de cabeza. Me dio muchos problemas. El mató a Abner y también a Amasa. Y él no debía hacer eso. No permitas que él vaya a la tumba en paz. Encárgate de él.

*Mas a los hijos de Barzilai galaadita harás misericordia, que sean de los convidados a tu mesa; porque ellos vinieron de esta manera a mí, cuando iba huyendo de Absalón tu hermano. (1 Reyes 2:7)*

Pero este hombre Simei, el benjamita. Recuerda que é fue quien desde la colina maldecía y lanzaba rocas. No permitas que vaya a la tumba en paz.

*no lo absolverás; pues hombre sabio eres, (1 Reyes 2:9)*

Encárgate de él.

*Y durmió David con sus padres, y fue sepultado en su ciudad. Los días que reinó David sobre Israel fueron cuarenta años; siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres años reinó en Jerusalén. Y se sentó Salomón en el trono de David su padre, y su reino fue firme en gran manera. Entonces Adonías hijo de Haguit vino a Betsabé madre de Salomón; y ella le dijo: ¿Es tu venida de paz? El respondió: Sí, de paz. Ahora yo te hago una petición; no me la niegues. Y ella le dijo: Habla. El entonces dijo: Yo te ruego que hables al rey Salomón (porque él no te lo negará), para que me dé Abisag sunamita por mujer. Y Betsabé dijo: Bien; yo hablaré por ti al rey. Vino Betsabé al rey Salomón para hablarle por Adonías. Y el rey se levantó a recibirla, y se inclinó ante ella, y volvió a sentarse en su trono, e hizo traer una silla para su madre, la cual se sentó a su diestra. Y ella dijo: Una pequeña petición pretendo de ti; no me la niegues. Y el rey le dijo: Pide, madre mía, que yo no te la negaré. Y ella dijo: Dese Abisag sunamita por mujer a tu hermano Adonías. El rey Salomón respondió y dijo a su madre: ¿Por qué pides a Abisag sunamita para Adonías? Demanda también para él el reino; porque él es mi hermano mayor, y ya tiene también al sacerdote Abiatar, y a Joab hijo de Sarvia. Ahora, pues, vive Jehová, quien me ha confirmado y me ha puesto sobre el trono de David mi padre, y quien me ha hecho casa, como me había dicho, que Adonías morirá hoy. (1 Reyes 2:10-13, 16-22,24).*

Una parte que venía con la ascensión al trono era recibir a las concubinas del gobernador anterior. Nosotros mencionamos esto cuando Absalón llegó a Jerusalén y levantó una carpa en el techo de la casa de David y tomó a las diez concubinas que David había dejado para guardar la casa, y estuvo con ellas allí en el techo. Y eso en cierto sentido era una señal de la ascensión al trono. David también había tomado algunas de las concubinas de Saúl cuando llegó al trono. Así que Salomón vio esto como un deseo de Adonías de tomar el reino. Es la forma en que él lo interpretó.

Y así él dijo, “Demanda también para él el reino” Quiero decir, él está molesto por la petición.

*Y el rey Salomón juró por Jehová, diciendo: Así me haga Dios y aun me añada, que contra su vida ha hablado Adonías estas palabras. Ahora, pues, vive Jehová, quien me*

*ha confirmado y me ha puesto sobre el trono de David mi padre, y quien me ha hecho casa, como me había dicho, que Adonías morirá hoy. Entonces el rey Salomón envió por mano de Benaía hijo de Joiada, el cual arremetió contra él, y murió. (1 Reyes 2:23-25)*

Y luego Abiatar, el otro sacerdote que había ido con Adonías y conspiró con él contra – o colocó a Adonías en el trono, Salomón lo desterró de servir en el sacerdocio. Lo quitó de los cultivos, y ese fue el final para él en lo que concierne al sacerdocio. De esa manera, Dios cumplió porque Abiatar era un descendiente de Eli. Dios cumplió la palabra por la cual El habló acerca de la casa de Eli, y el final del sacerdocio de la casa de Eli en 1 Samuel capítulo 2, versículo 31 al 35, donde los hijos de Eli eran tan malvados.

Llegaron noticias a Joab de que Salomón se está moviendo en contra de la rebelión de Adonías y que él había sido asesinado y que Abiatar había sido desterrado de la ciudad capital. Así que Joab huyó y se sujetó de los cuernos del altar. Era una posición de real suplicación a Dios. Usted se agarraba fuertemente y clamaba realmente a Dios, sosteniendo los cuernos del altar. Así que Salomón ordenó a Benaía que matara a Joab por toda la sangre inocente que él derramó.

Así que él llegó y dijo, “Sal del altar”.

Y Joab dijo, “De ninguna manera, yo me quedo aquí. Me resisto”. Así que él regresó y le contó a Salomón.

El dijo, “Le ordené que saliera del altar. El estaba agarrado de los cuernos del altar y dijo que no se movería”.

El dijo, “Muy bien, como quiera. Mátenlo allí mismo”. Así que él fue y lo mató mientras él se tomaba de los cuernos del altar por la sangre inocente. Y de esa manera, una clase de limpieza del reino sangriento de David el cual la mayoría de él, por supuesto, podía imponerse a los pies de Joab.

*Y el rey puso en su lugar a Benaía hijo de Joiada sobre el ejército, y a Sadoc puso el rey por sacerdote en lugar de Abiatar. (1 Reyes 2:35)*

Este hombre Simei que había maldecido a David, y David le dijo a Salomón, “Encárgate de él”. Él lo llamó y le dijo, “Mira, tú debes quedarte dentro de las puertas de Jerusalén. Mientras permanezcas aquí y te comportes bien, estarás bien. Pero el día que abandones la ciudad de Jerusalén, estarás tomando tu vida en tus manos. ¿Entiendes esto?”

Simei dijo, “Si, entinedo”.

El dijo, “Muy bien”. Así que Simei vivió allí en Jerusalén un par de años. Pero él tenía dos siervos que habían escapado y fueron a Gat, una de las ciudades filisteas. Y él escuchó que los siervos estaban en la ciudad de Gat, así que abandonó la ciudad de Jerusalén para buscar a sus siervos. Y se le dijo al rey Salomón, Simei ha dejado la ciudad. Así que cuando él regresó, él dijo, “¿No entendiste que debías permanecer en la ciudad?” Y él dijo, “De seguro tú te has puesto sentencia de muerte sobre ti mismo”. Y así Simei también fue ejecutado.

Salomón comenzó a adquirir esposas, lo cual parecía no tener fin.

*Salomón hizo parentesco con Faraón rey de Egipto, pues tomó la hija de Faraón, y la trajo a la ciudad de David, entre tanto que acababa de edificar su casa, y la casa de Jehová, y los muros de Jerusalén alrededor. (1 Reyes 3:1)*

Así que él tomó, primero que nada, a la hija del Faraón como esposa y luego él construyó una casa para ella allí en Jerusalén. Pero ahora él quería construir una casa para Jehová, el templo en Jerusalén porque,

*Hasta entonces el pueblo sacrificaba en los lugares altos; porque no había casa edificada al nombre de Jehová hasta aquellos tiempos. Mas Salomón amó a Jehová, andando en los estatutos de su padre David; solamente sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos. (1 Reyes 3:2-3)*

Lo cual era más o menos copiado según los paganos a su alrededor.

*E iba el rey a Gabaón, porque aquél era el lugar alto principal, y sacrificaba allí; mil holocaustos sacrificaba Salomón sobre aquel altar. (1 Reyes 3:4)*

Así que él tenía un gran sacrificio ante el Señor. Ahora, no debe pensarse que esos animales solo eran sacrificados y quemados. En esas grandes ofrendas, había ofrendas de paz o a veces eran celebraciones, donde ellos tenían grandes fiestas. Usted tendría una gran barbacoa, pero ellos ofrecerían los animales. Ellos sacrificarían los animales al Señor. En otras palabras, la idea era, “Señor, estamos sacrificando estos animales para ti. Y reconociendo que Tú eres el dador de todas estas buenas dádivas y demás”. Pero luego ellos iban y asaban la carne y tenían una gran barbacoa, una gran fiesta, y todos comían. Así que ellos tenían tiempos de fiesta. Y es interesante, recuerde usted, ellos los llamaban días de fiesta porque tenían tiempos de grandes celebraciones cuando iban delante del Señor. Siempre era un tiempo de celebración y fiesta porque Dios quería el pensamiento de adoración a El asociado con el gozo y la felicidad en el servicio a Dios, por eso debía ser una experiencia feliz y gozosa. Tener compañerismo con Dios debería ser el mayor gozo que una persona pueda experimentar y usted debería como resultado del compañerismo con Dios, quedarse con el alma levantada y la luz de su corazón y solo regocijarse en la gloria y bondad del Señor.

Así que Salomón ofreció mil sacrificios allí, fue un tiempo de gran fiesta, y por supuesto, comieron mucho cordero y sintieron sueño, así que él fue a dormir. Y él tuvo un sueño. Y en su sueño, el Señor vino a él y dijo, “Salomón, pide lo que deseas”.

Si Dios le hubiera dicho eso a usted, ¿Qué hubiera pedido usted? Esto podría ser muy revelador. Podría revelar muchas cosas horribles de usted. Si usted fuera realmente honesto en esto, si Dios dijera, “Pídeme lo que sea que quieras”. ¿Cuál sería su petición? Su respuesta a eso revelaría si usted está o no viviendo en el lado de la carne o del lado espiritual de su naturaleza. Si su deseo fuera por muchas riquezas, si su deseo fuera por fama u honor o gloria, significa que de alguna forma usted aún está

sufriendo bajo la ilusión de que usted puede un día, tal vez, encontrar satisfacción en su carne y en las cosas de la carne. Nunca. Pero si su respuesta es, “Oh Dios, que yo camine contigo, en pleno compañerismo. Señor, que yo sea la persona que Tú quieres que sea”. O si su respuesta es las cosas espirituales, entonces eso indica también el hecho de que su corazón está realmente según Dios y en las cosas de Dios porque usted desea los beneficios espirituales.

Así que Salomón dijo, “Señor, aquí estoy sentado en el trono de mi padre David, gobernando sobre Tú pueblo, un gran número y multitud tanto que no pueden ser contados. Y Señor, yo realmente no sé lo que estoy haciendo. Soy novato en esto. Yo no sé lo que se supone un rey debe ser. Yo no sé como estar delante de las personas. Señor, hay muchas decisiones importantes que deben hacerse, y las personas me buscan para que juzgue. Concédeme Señor, que tenga sabiduría y entendimiento para poder discernir apropiadamente y juzgar sobre este pueblo”.

Y agradó al Señor y el Señor le dijo,

*Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para ti inteligencia para oír juicio, he aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú. (1 Reyes 3:11-12)*

## **1 Reyes 3:3-5:8**

*Mas Salomón amó a Jehová, andando en los estatutos de su padre David; solamente sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos. (1 Reyes 3:3)*

Lo que estaba, más o menos, copiando de los paganos alrededor de ellos.

*E iba el rey a Gabaón, porque aquél era el lugar alto principal, y sacrificaba allí; mil holocaustos sacrificaba Salomón sobre aquel altar. (1 Reyes 3:4).*

Así que él hizo un gran sacrificio a Dios. Ahora bien, en estas grandes ofrendas como estas, eran ofrendas de paz o la idea era “Señor, estamos sacrificando estos animales para ti, en reconocimiento de que Tu eres el dador de todo buen don y demás.” Pero luego proseguían y rostizaban la carne y tenían una gran barbacoa y cada uno comería de esta. Así que eran momentos de festejo. Y es interesante, usted recuerda que fueron llamados días festivos porque Dios quiso que el pensamiento de adorarle a Él esté asociado con alegría y con felicidad en el servicio a Dios, porque esto debería ser una experiencia de gozo y alegría. El compañerismo con Dios debería ser el gozo más grande que una persona pudiera experimentar siempre debería salir de un encuentro con Dios con su alma levantada y el corazón con luz, regocijándose por la bondad del Señor.

Así que Salomón ofreció mil sacrificios allí, fue un gran tiempo de fiesta, y por supuesto usted come mucho cordero y le entra modorra, así que fue a dormir. Y tuvo un sueño. Y en su sueño, el Señor venía a él y dijo “Salomón, pídemelo lo que quisieras”

Si Dios le dijera a usted eso, ¿Qué sería lo que usted pediría? Esto puede ser muy revelador. Puede revelar una horrible cantidad de cosas acerca de usted. Si usted es verdaderamente honesto en esto, si Dios le dijera “Pídemelo lo que quieras ¿Qué deseas? Su respuesta a eso revelará si usted está o no viviendo en el lado espiritual o en el lado carnal de su naturaleza. Si su deseo fuese por las grandes riquezas, si su deseo fuese por fama u honor o gloria, significa que de algún modo usted está aún sufriendo bajo la ilusión que algún día usted puede estar encontrando satisfacción en

su carne y en las cosas de la carne. Nunca. Sino que si su respuesta en las cosas espirituales, esto indica el hecho de que su corazón es conforme a Dios y las cosas de Dios, porque usted está deseando beneficio espiritual.

Así que Salomón dijo “Señor, aquí estoy sentado en el trono de mi padre David, gobernando sobre tu pueblo, un gran número y multitud que no pueden ser contados. Y Señor no sé qué es lo que estoy haciendo. Soy un novato en esto. No sé qué es lo que se supone que haga un rey. No sé cómo ir y salir delante del pueblo. Señor, hay muchas decisiones importantes que tienen que ser hechas, y las personas me buscan para impartir justicia. Concédeme Señor, que tenga sabiduría y entendimiento para que apropiadamente discierna y juzgue sobre estas personas.

Y esto agradó al Señor y el Señor le dijo,

*Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para ti inteligencia para oír juicio, he aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú. (1 Reyes 3:11-12)*

Ahora al usted ir al capítulo 4to en el versículo 29,

*Y Dios dio a Salomón sabiduría y prudencia muy grandes, y anchura de corazón como la arena que está a la orilla del mar. Era mayor la sabiduría de Salomón que la de todos los orientales, y que toda la sabiduría de los egipcios. Aun fue más sabio que todos los hombres, más que Etán ezraíta, y que Hemán, Calcol y Darda, hijos de Mahol; y fue conocido entre todas las naciones de alrededor. Y compuso tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil cinco. También disertó sobre los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó sobre los animales, sobre las aves, sobre los reptiles y sobre los peces. Y para oír la sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos y de todos los reyes de la tierra, adonde había llegado la fama de su sabiduría. (1 Reyes 4:29-34).*



"Dios, dame sabiduría."

Y Dios dijo "Porque me pediste sabiduría, entendimiento, habré da dártela a ti. Pero también habré de darte lo que tú no pediste, grandes riquezas y honor. Y si caminas en Mis mandamientos, te daré larga vida. Nuevamente, esa es una condición. Ahora el principio es establecido por Cristo. "Mas buscad el Reino de Dios y Su justicia, y todas las demás cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33)

Ahora bien está equivocado para nosotros pensar que las riquezas son o bien signos de espiritualidad o de moralidad. Las riquezas pueden ser un problema emocional. Se volvió esto para Salomón. La Biblia dice "Ni en la rapiña; no os envanezcáis; Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas. "Salmo. 62:10 No busquéis ser ricos. Eso nunca debería ser una meta o una ambición de su vida. Buscar ser rico. Y los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición" (1Tim. 6:9) La Biblia dice también, "Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas." (Salmo 62:10) Que su corazón se mantenga en el Señor, nunca sobre las riquezas, nunca la confianza en las riquezas. Confíe en el Señor.

Y así que Dios le prometió a el más de lo que el pidió. Y esta nuevamente es una de esas indicaciones de la gracia de Dios, dando más de lo que pedimos. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros," (Efesios 3:20) El deseo de Dios es dar buenas dádivas a Sus hijos. El se deleita en hacerlo. Dios se deleita en simplemente dársela, como padres que pueden deleitarse en darlo a sus hijos o a sus nietos. Es un gozo, una emoción. Así que Dios se deleita en darle a Sus hijos.

*Cuando Salomón despertó, vio que era sueño; y vino a Jerusalén, y se presentó delante del arca del pacto de Jehová, y sacrificó holocaustos y ofreció sacrificios de paz, e hizo también banquete a todos sus siervos. (1 Reyes 3:15),*

Las ofrendas quemadas son ofrendas de consagración, la consagración de mi vida a Dios. Las ofrendas de paz son ofrendas de comunión, viniendo a la comunión y el compañerismo con Dios.

Así que vinieron dos mujeres a Salomón, ambas eran prostitutas, estaban viviendo juntas. Y una dijo “las dos tuvimos hijos a pocos días una de otra. Y ella en la noche se dio vuelta y sofocó a su hijo. Y ella cambió mi hijo. Ella puso el niño muerto cerca de mí y tomó mi hijo vivo.”

La mujer dijo “No, el niño vivo es mío y el muerto es de ella.” Y ambas afirmaban que el hijo les pertenecía.

Y así que Salomón dijo, “Traigan una espada. Las mujeres discutían por esto, corten al niño en dos y den una mitad a cada una.”

Y la verdadera madre del niño dijo “Oh, no, no, no, denle el niño a ella. No hagan eso. Denle a ella el niño.”

Y la otra dijo, “Oh no, me parece un trato justo. Córtelo a la mitad y dividámoslo.”

Y Salomón dijo “Denle el niño a su madre.” Es decir a la que no quiso que partieran al bebito. Y todo el pueblo oyó de esto y se maravillaron de la sabiduría de Salomón al tratar con este hecho en particular.

Ahora al entrar al capítulo 4, listamos aquí aquellos principios que fueron prominente durante el reino de Salomón, y luego los doce oficiales que estaban sobre todo Israel quienes proveyeron el alimento para la casa del rey, cada hombre en un mes de un año. Así que él tuvo doce hombres y cada uno de ellos responsables de proveer alimento por un mes al año. Suena como un buen empleo. Trabaja usted un mes y usted tiene once meses de vacaciones. No, realmente, probablemente estuvieron tratando de conseguir todo lo que necesitaban durante los once meses, porque cuando usted lee lo que llevaba poner en funcionamiento su hogar. Ahora, por supuesto,

recuerda con esposas y concubinas, había mil de ellas, además de todos los siervos que él tenía y demás personas, esto lleva mucho alimento.

Así que en el versículo 22, tenemos las provisiones que llevaron para proveer al hogar de Salomón cada día de su vida.

*Y la provisión de Salomón para cada día era de treinta coros de flor de harina, (1 Reyes 4:22)*

Esto es unas 357.472 onzas de harina fina al día, además de,

*sesenta coros de harina [715.000 onzas], diez bueyes gordos, veinte bueyes de pasto (1 Reyes 4:22-23),*

Para los siervos y las esposas. Realmente, las esposas no iban un paso delante del siervo. A Las mujeres no les iba muy bien. “*diez bueyes gordos, veinte bueyes de*” Así que la gordura sería de primera, a causa de la alimentación, no alimentándolos con granos.

*y cien ovejas; sin los ciervos, gacelas, corzos y aves gordas. (1 Reyes 4:23).*

Los pavos y las gallinas y demás. Hombre, eso es realmente mucha comida para ser consumida en el período de un día. Pero tenía una tremenda cantidad de bocas que alimentar porque cada una de las esposas iban en fila teniendo hijos

*Porque él señoreaba en toda la región al oeste del Eufrates, desde Tífsa hasta Gaza, sobre todos los reyes al oeste del Eufrates; y tuvo paz por todos lados alrededor. (1 Reyes 4:24).*

Las áreas de las cuales ellos recogieron alimentos, si usted busca estos nombres, desde el Monte Efraín y demás, usted encontrará que de hecho toda la tierra de Israel cada una tenía su turno de proveer para Salomón. Así que un hombre estaba sobre cada una de las partes, aún del otro lado del río Jordan, el área de Galaad y Moab y demás, también estuvieron proveyendo para su comida si usted lo sigue. Tenía

además, 40000 caballerizas para sus caballos. Ahora eso suena como una exageración y por mucho tiempo, las personas pensaron que la Biblia había exagerado hasta que los arqueólogos comenzaron a descubrir por toda la tierra en Meggido y demás partes, descubrieron algunos de los establos de Salomón y cientos de establos en algunas de estas ciudades que han descubierto, así que el pensar en 40.000 ya no parece más una exageración.

*Además de esto, Salomón tenía cuarenta mil caballos en sus caballerizas para sus carros, y doce mil jinetes. Y estos gobernadores mantenían al rey Salomón, y a todos los que a la mesa del rey Salomón venían, cada uno un mes, y hacían que nada faltase. Hacían también traer cebada y paja para los caballos y para las bestias de carga, al lugar donde él estaba, cada uno conforme al turno que tenía. Y Dios dio a Salomón (1 Reyes 4:26-29).*

Así, a lo que nos referíamos anteriormente, y los muchos proverbios. Por supuesto, tenemos el libro de Proverbios. Ahora bien muchos de los proverbios tratan acerca de la disciplina de los hijos Y sin duda porque Salomón observó los errores de su padre, David. Hay un versículo allí que David nunca corrigió a Adonías. Nunca le corrigió. Dijo, “¿Por qué haces esto Adonías, mi hijo?” Nunca habló una palabra de corrección a Adonías. Y Adonías, por supuesto, más tarde se rebeló en contra de su padre, David, el cual probablemente impulsó a Salomón a escribir uno de los proverbios. “La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre.” (Prov. 29:15) O “La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él.” (Prov. 22:15). O “No rehúses corregir al muchacho porque si lo castigas con vara, no morirá”

“Escatima la vara y consentir a tu hijo” Mi hijo solía pensar de eso como un mandamiento. El no podía entender. El pensaba que el se suponía debía ser consentido. El dice “Pero la Biblia dice escatima la vara y consiente a tu hijo” Es interesante las maneras que las personas pueden acomodar las Escrituras para acomodarse a sí mismas.

*Hiram rey de Tiro envió también sus siervos a Salomón, luego que oyó que lo habían ungido por rey en lugar de su padre; porque Hiram siempre había amado a David. Entonces Salomón envió a decir a Hiram: Tú sabes que mi padre David no pudo edificar casa al nombre de Jehová su Dios, por las guerras que le rodearon, hasta que Jehová puso sus enemigos bajo las plantas de sus pies. Ahora Jehová mi Dios me ha dado paz por todas partes; pues ni hay adversarios, ni mal que temer. Yo, por tanto, he determinado ahora edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, según lo que Jehová habló a David mi padre, diciendo: Tu hijo, a quien yo pondré en lugar tuyo en tu trono, él edificará casa a mi nombre. Manda, pues, ahora, que me corten cedros del Líbano; y mis siervos estarán con los tuyos, y yo te daré por tus siervos el salario que tú dijeres; porque tú sabes bien que ninguno hay entre nosotros que sepa labrar madera como los sidonios. Cuando Hiram oyó las palabras de Salomón, se alegró en gran manera, y dijo: Bendito sea hoy Jehová, que dio hijo sabio a David sobre este pueblo tan grande. (1 Reyes 5:1-7).*

Así Hiram se regocijó en que Salomón tenía tal sabiduría al comenzar a reinar en lugar de David.

*Y envió Hiram a decir a Salomón: He oído lo que me mandaste a decir; yo haré todo lo que te plazca acerca de la madera de cedro y la madera de ciprés. (1 Reyes 5:8)*

## **1 Reyes 5:1-6:38**

*Hiram rey de Tiro envió también sus siervos a Salomón, luego que oyó que lo habían ungido por rey en lugar de su padre; porque Hiram siempre había amado a David. Entonces Salomón envió a decir a Hiram: Tú sabes que mi padre David no pudo edificar casa al nombre de Jehová su Dios, por las guerras que le rodearon, hasta que Jehová puso sus enemigos bajo las plantas de sus pies. Ahora Jehová mi Dios me ha dado paz por todas partes; pues ni hay adversarios, ni mal que temer. Yo, por tanto, he determinado ahora edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, según lo que Jehová habló a David mi padre, diciendo: Tu hijo, a quien yo pondré en lugar tuyo en tu trono, él edificará casa a mi nombre. Manda, pues, ahora, que me corten cedros del Líbano; y mis siervos estarán con los tuyos, y yo te daré por tus siervos el salario que tú dijeres; porque tú sabes bien que ninguno hay entre nosotros que sepa labrar madera como los sidonios. Cuando Hiram oyó las palabras de Salomón, se alegró en gran manera, y dijo: Bendito sea hoy Jehová, que dio hijo sabio a David sobre este pueblo tan grande. (1 Reyes 5:1-7)*

Así que Hiram se alegró de que Salomón tuviera tal sabiduría cuando comenzó a reinar en lugar de David.

*Y envió Hiram a decir a Salomón: He oído lo que me mandaste a decir; yo haré todo lo que te plazca acerca de la madera de cedro y la madera de ciprés. Mis siervos la llevarán desde el Líbano al mar, y la enviaré en balsas por mar hasta el lugar que tú me señales, y allí se desatará, y tú la tomarás; y tú cumplirás mi deseo al dar de comer a mi familia. (1 Reyes 5:8-9)*

Ellos hicieron un arreglo donde ellos harían estas grandes balsas, cortarían los árboles del Líbano. El Líbano solía estar cubierto con bosques de cedro. Muchos de ellos fueron destruidos durante el tiempo del reinado de los Turcos. Pero aún hay hoy unos pocos bosques pequeños que quedan en el Líbano. Trágico. Solía ser hermoso, un área con muchos bosques. Y ahora solo quedan unos pocos.

Pero ellos cortaron estos grandes cedros e hicieron las balsas. Y las llevaron por el Mediterráneo hacia la ciudad portuaria de Jope, que está probablemente a unos 24 kilómetros desde Tiro. Y desde allí de Jope ellos las tomarían por tierra hacia Jerusalén, una distancia de unos 56 kilómetros, esos troncos enormes. Así que era tremenda tarea.

Por estos troncos, él debía pagarle a Hiram con comida para cuidar de esos hombres que estaban cortando la madera de los bosques.

*Dio, pues, Hiram a Salomón madera de cedro y madera de ciprés, toda la que quiso. Y Salomón daba a Hiram veinte mil coros de trigo para el sustento de su familia, y veinte coros de aceite puro; esto daba Salomón a Hiram cada año. (1 Reyes 5:10-11)*

Una medida de aceite, ellos lo figuraban entre 170 y 300 litros. Y este era el tributo anual o pago que él le daba por los hombres para que pudieran comer.

*Jehová, pues, dio a Salomón sabiduría como le había dicho; y hubo paz entre Hiram y Salomón, e hicieron pacto entre ambos. Y el rey Salomón decretó leva en todo Israel, y la leva fue de treinta mil hombres, los cuales enviaba al Líbano de diez mil en diez mil, cada mes por turno, viniendo así a estar un mes en el Líbano, y dos meses en sus casas; y Adoniram estaba encargado de aquella leva. (1 Reyes 5:13-14)*

Así que él tenía 30 mil hombres, diez mil yendo cada mes al Líbano para trabajar ayudando en cortar la madera y demás.

*Tenía también Salomón setenta mil que llevaban las cargas, y ochenta mil cortadores en el monte; (1 Reyes 5:15)*

Que cargaban los troncos, o trabajaban con los troncos y demás. Cuando usted tiene 70 mil hombres haciéndolo, usted puede mover unos cuantos troncos. Y allí había 80 mil hombres que cortaban los troncos. Así que realmente, había un buen contingente de trabajos que hacer allí.

*sin los principales oficiales de Salomón que estaban sobre la obra, tres mil trescientos, los cuales tenían a cargo el pueblo que hacía la obra. Y mandó el rey que trajesen piedras grandes, piedras costosas, para los cimientos de la casa, y piedras labradas. Y los albañiles de Salomón y los de Hiram, y los hombres de Gebal, cortaron y prepararon la madera y la cantería para labrar la casa. (1 Reyes 5:16-18)*

Cerca de la puerta de Herodes en Jerusalén hoy día, hay una cueva que va por debajo del muro y usted puede ir por debajo de la ciudad de Jerusalén hacia las canteras de Salomón. Y puede ver muchas de las piedras que fueron excavadas para los muros de la ciudad de Jerusalén durante el tiempo de Salomón, para la casa de Salomón y para el templo. Esas canteras aún están allí, y se pueden ver las marcas del cincel en la pared donde ellos cortaron. Lo que ellos hicieron realmente, las piedras que están bajo esa área son piedras calizas y están en capas. Y es excelente para construir porque muchas de ellas son de caras planas. Y lo que ellos hicieron fue cavar hoyos en la roca. Y luego colocaron ramas de madera dentro y luego empapaban con agua las ramas de madera e hicieron que ellas se expandieran y que la roca se rompiera. Siempre hay algo interesante que ver en Jerusalén, las canteras de Salomón. Justo a la derecha de la puerta de Herodes, entre la puerta de Herodes y la de Damasco. Si alguna vez usted va allí, debe ir a ver las canteras de Salomón. Ellas son fascinantes porque allí es donde la roca fue excavada. Y luego, por supuesto, ellos la cortaron.

Y es interesante que al día de hoy en Jerusalén, hay un decreto de la ciudad que todas las construcciones en Jerusalén deben hacerse de lo que ellos llaman la piedra de Jerusalén. Así que aunque ellos construyan los edificios de concreto, ellos deben colocar una capa sobre toda la construcción de esta piedra de Jerusalén. La piedra de Jerusalén es una piedra hermosa. Tiene la capacidad con el sol de la mañana de lucir casi como el oro y es por eso que Jerusalén es llamada “La ciudad de oro” porque cuando sale el sol, con sus primeros rayos al caer sobre la piedra o incluso antes, toma un matiz dorado, todas las piedras. Y es absolutamente hermoso. Y al cortar la piedra y al darle forma, le daban forma a las piedras tan delicadamente que ellos no tenían que utilizar mortero para colocarlas juntas. Pero los bloques encajan perfectamente uno sobre otro. Y yo vi la esquina del Templo del Monte que fue hecho durante el tiempo de



Herodes con estas piedras gigantes. Se dice que Salomón tenía algunas piedras talladas y algunas de ellas de unos 8 codos, algunas de ellas cinco codos, que es un buen tamaño realmente. En los días de Salomón ocho codos era una piedra de unos tres o cuatro metros. Pero Herodes utilizó piedras que eran de 11 metros de largo, un metro y medio de alto y dos metros de densidad. Ellos estimaban que su peso era alrededor de 80 y 100 toneladas.

Y estas piedras están tan exactamente cortadas que si yo tomara una cuchilla e intentara insertarla en medio de ellas no podría. ¿Imagina usted cuánto de picar en trozos habrá tomado? Esta es la clase de cosas en las que yo pienso, ¿cuánto tiempo le llevó a una persona picar eso para que quedara tan liso? Usted sabe, ellos solo trabajaban con cinceles, herramientas manuales, sin trituradoras o herramientas mecánicas, solo picaban. Y lo interesante es que hoy, usted puede ver a estos hombres ancianos alrededor de Jerusalén sentados allí en la tierra o de rodillas y ellos están picando piedras. Aún es un arte que se mantiene hasta hoy debido al decreto de la ciudad de que todos los edificios deben estar al menos forrados con la piedra de Jerusalén. Y Salomón ordenó estas piedras y por supuesto, todo el material.

En el capítulo 6 él comienza a construir el templo.

*En el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, el cuarto año del principio del reino de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo, comenzó él a edificar la casa de Jehová. La casa que el rey Salomón edificó a Jehová tenía sesenta codos de largo y veinte de ancho, y treinta codos de alto. (1 Reyes 6:1-2)*

Esto es bastante alto para un edificio. Y por supuesto, tenía una parte dividida y tenía puertas en ese momento en el lugar santísimo. Las puertas eran de madera de olivo tallada y cubierta en oro.

Y al llegar al capítulo 6, comienza a darle la descripción del templo que ellos estaban construyendo. Ahora en el versículo 7, nos dice,

*Y cuando se edificó la casa, la fabricaron de piedras que traían ya acabadas, de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro. (1 Reyes 6:7)*

Todo el tallado de las piedras fue realizado en la cantera, la cual estaba, por supuesto, debajo de la ciudad y ellos cortaban las piedras en su tamaño allí, y luego las traían y solo las colocaban. Así que no había ruido de martillo o de ninguna herramienta de hierro en la construcción del templo.

Ahora nuevamente,

*Y vino palabra de Jehová a Salomón, diciendo: Con relación a esta casa que tú edificas, (1 Reyes 6:11-12)*

Nuevamente, condicional.

*si anduvieres en mis estatutos e hicieres mis decretos, y guardares todos mis mandamientos andando en ellos, yo cumpliré contigo mi palabra que hablé a David tu padre; y habitaré en ella en medio de los hijos de Israel, y no dejaré a mi pueblo Israel. (1 Reyes 6:12-13)*

Así que la promesa de Dios, promesa condicional a Salomón que Dios moraría allí en medio del pueblo. Ahora, ellos no construyeron templos en los cuales adorar. O sea, donde congregarse para adorar. El templo y la idea del templo era un lugar donde Dios morar. David dijo, “No está bien que yo habite en esta casa que es de cedro y Dios aún habite en una carpa. Haré una casa para Dios”.

Cuando nosotros construimos iglesias, pensamos en acomodar a las personas para poder reunirnos y así poder adorar a Dios y estudiar Su Palabra y crecer en nuestro conocimiento y entendimiento de Dios, pero no era así en aquellos días. En su construcción del templo, la idea era construir una casa para Dios y las personas comunes no estaban autorizadas a estar en su interior. Solo los sacerdotes estaban autorizados de entrar al templo. Pero las personas en general no estaban autorizadas

dentro del edificio. Estaban los pórticos donde ellos podían estar. Pero dentro del edificio mismo, solo los sacerdotes podían entrar.

Así que no era un centro de adoración como los edificios que tenemos hoy en la iglesia. Y nuestra idea es acomodar las personas, reunirnos para adorar a Dios. La idea de ellos era construir una casa para que Dios morara en ella. Pero luego cuando Salomón terminó el templo, él vio cuán necio había sido todo. EL dijo, “He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?” Y nosotros sabemos que “El Altísimo no habita en templos hechos de mano” (Hechos 7:48). Pero El habita, por supuesto, en nuestros corazones y vidas. Pero El que llena el universo llena mi corazón. Porque mi cuerpo se ha vuelto el templo del Espíritu Santo, el lugar de morada de Dios y el Espíritu de Dios en mí.

Así que nosotros no necesitamos construir templos para que Dios more en ellos. Nosotros construimos lugares donde poder reunirnos para conocer de Dios y adorarle. Dios dice, “Yo moraré entre mi pueblo. Mientras ellos caminen en mis estatutos, guarden mis mandamientos, Yo moraré entre ellos. Y no me olvidaré de mi pueblo Israel”.

Y así continúa y cuenta de la construcción de la casa de Dios y del lugar santísimo, y de los dos querubines que construyeron para estar en el lugar santísimo, tallados en madera de olivo y luego bañados con oro, y de las alas expandidas de los querubines. Y ellos estaban ubicados en el lugar santísimo, y en ese momento, el único mobiliario que había en el lugar santísimo era el arca del pacto, y los querubines dorados estaban sobre el arca del pacto.

Así como el tabernáculo era un modelo del cielo, así el templo en cierto sentido se volvió un modelo del cielo porque el diseño era muy parecido al del tabernáculo con el lugar santo en la parte de más afuera donde el sacerdote entraba cada día llevando los sacrificios y demás para rociar ante el trono de la gracia. Pero luego, el lugar santísimo con el arca del pacto estaba todo revestido con oro, con los querubines dorados y el arca del pacto en el centro.

El arca del pacto estuvo perdida o fue escondida durante el tiempo del sitio de Nabucodonosor en Jerusalén. Hay algunos rumores de que Jeremías escondió el arca del pacto. Pero el arca del pacto no estaba en el templo de Herodes. Y tal vez en algún lugar de la tierra aún exista el arca del pacto. Sería un hallazgo arqueológico fascinante porque en el arca del pacto están las dos tablas de piedras sobre las cuales Dios escribió los Diez Mandamientos. Así que sería fascinante encontrar esta caja dorada, y dentro dos tablas de piedra con la inscripción en ellas.

## **1 Reyes 7:1-8:66**

La construcción de la casa de Dios le llevó 7 años.

*Después edificó Salomón su propia casa en trece años, y la terminó toda. (1 Reyes 7:1)*

Esto muestra hacia donde comenzaban a ir sus prioridades. Pero luego continúa y se nos dice de las dimensiones de la casa de Salomón y de los cimientos de estas piedras enormes y costosas. E Hiram estaba dando todo el cedro para la construcción.

Se nos dice de los dos pilares de bronce que ellos hicieron a la entrada del templo. Y a uno lo llamaban Jaquín y al otro Booz. Significa “él se establecerá”, Jaquín y Booz, “en su fortaleza”. El propósito de estos dos pilares llevó a muchas conjeturas, pero nosotros realmente no lo sabemos. “El será establecido”, y “en su fortaleza”. Pero por supuesto, hay personas de algunos grupos religiosos que inventan muchas cosas de los dos pilares de bronce y del templo de Salomón y muchos cristianos místicos dicen muchas cosas de los dos pilares de bronce. Más adelante ellos fueron llevados a Babilonia.

Pero luego también, una pila lavatoria de bronce y doce bueyes – tres mirando hacia el Norte, tres mirando hacia el Este, Sur y Oeste, todos ellos mirando hacia fuera. Y luego esta gran piscina de bronce en la cima casi del tamaño de una piscina, al ver las dimensiones, contenía cerca de 60 mil litros de agua y ésta era para el baño del sacerdote.

Recuerde usted que afuera del tabernáculo había un lavatorio de bronce para que se lavara el sacerdote. Bien, ellos hicieron uno más elaborado aquí en el templo, colocando estos bueyes y demás, y si usted puede conseguir un manual de la Biblia, tienen impresiones de artistas de cómo luciría. Yo creo que muchas veces ayuda a ver las cosas hechas artísticamente. Los doce bueyes y este gran lavatorio en la cima, y luego todos los lavatorios y demás que ellos hicieron para el trabajo interior, para los candeleros, y todo lo demás estaba hecho de oro. Todo lo que era para el altar en el

exterior era de bronce. El bronce siempre es un metal que es símbolo de juicio, así que el lavarse en el lavatorio de bronce, juicio, la necesidad de limpieza.

El altar mismo estaba bañado en bronce, juicio. Todos los instrumentos que se relacionaban con el sacrificio de los animales, estaban hecho de bronce. Pero aquellos que tenían que ver con el compañerismo y la adoración a Dios adentro, estaban hecho de oro, simbolizando lo divino. Y así nosotros ahora estamos entrando a lo divino, celestial, en el área de Dios, y eso estaba hecho de oro. Pero los demás instrumentos de bronce. Y en el capítulo 7 se trata con los distintos instrumentos, aquellos que eran de bronce y aquellos que eran de oro.

Capítulo 8.

Salomón reunió a los ancianos de Israel, y a todos los principales de las tribus, y ellos trajeron el arca del pacto al templo, y como ellos lo hicieron, la gloria del Señor vino y llenó el templo y allí estaba la gloriosa presencia de Dios, así como lo estuvo en el momento de la dedicación del tabernáculo en el desierto. Ahora nuevamente, la presencia de Dios llenando el templo.

Y Salomón allí ofreció su oración de dedicación ante Dios. Y esta oración dedicatoria de Salomón es, por supuesto, un clásico cuando él habla, primero, de su construcción del templo. Y en el versículo 17 él dice,

*Y David mi padre tuvo en su corazón edificar casa al nombre de Jehová Dios de Israel. Pero Jehová dijo a David mi padre: Cuanto a haber tenido en tu corazón edificar casa a mi nombre, bien has hecho en tener tal deseo. (1 Reyes 8:17-18)*

Dios lo contó esto a David como si lo hubiera hecho, porque estaba en su corazón hacerlo, a pesar de que no se le permitió a David hacerlo. Dios toma sus motivos muchas veces por encima de sus acciones. Es posible tener las acciones correctas con los motivos equivocados. Esto no es aceptable a Dios. Usted tal vez tenga los motivos correctos, pero no se llevan a una acción. El hecho de que el motivo, el deseo que hay es aceptado por Dios. El hombre se fija en la apariencia externa; Dios mira el corazón. Dios ve sobre aquello que lo motiva a usted. Y eso que está en su corazón de hacer y

eso es lo que Dios cuenta – lo que está en su corazón de hacer. Yo no siempre soy capaz de hacer lo que está en mi corazón. Usted sabe, tal vez una persona es alguien muy generoso pero no tiene nada que dar. Dios ve el corazón. El ve el deseo del corazón de dar. A pesar que no hay nada para dar, Dios cuenta el deseo del corazón, incluso más que la persona rica que le da a Dios una miseria de su riqueza.

Recuerde a Jesús hablando acerca de la viuda. Ella dio más que el resto. A pesar de que era muy poco, ella dio todo lo que tenía. El resto dieron de su abundancia. Eso no cuenta. Dios ve el corazón. El conoce el motivo de su corazón. Estaba en el corazón de David construir el templo y ya que estaba en su corazón, Dios dijo que estaba bien. Estaba en su corazón hacerlo. Pero no pudo hacerlo porque él tenía mucha sangre en sus manos, un hombre de guerra.

*Pero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará casa a mi nombre. Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho; (1 Reyes 8:19-20)*

Esta confirmación de la fidelidad de Dios en cumplir Su palabra es algo a lo que debemos prestar atención, versículo 20, porque usted puede estar seguro de que Dios cumplirá Su palabra. Y ahora Salomón está afirmando el hecho que Dios ha cumplido.

*porque yo me he levantado en lugar de David mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado la casa al nombre de Jehová Dios de Israel. Y he puesto en ella lugar para el arca, en la cual está el pacto de Jehová que él hizo con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Egipto. (1 Reyes 8:20-21)*

Y ahora la oración de Salomón.

*Luego se puso Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendiendo sus manos al cielo, (1 Reyes 8:22)*

Así que, ahora vemos a Salomón allí de pie y toda la congregación de Israel reunida. Y Salomón alza sus manos a Dios y allí él comienza esta oración de dedicación.

*Jehová Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos, los que andan delante de ti con todo su corazón; (1 Reyes 8:23)*

Dios, no hay Dios como Tú.

*que has cumplido a tu siervo David mi padre lo que le prometiste; lo dijiste con tu boca, y con tu mano lo has cumplido, como sucede en este día. (1 Reyes 8:24)*

Siempre es glorioso ver el cumplimiento de la obra de Dios, la promesa de Dios. Señor, Tú lo has dicho y así es.

*Ahora, pues, Jehová Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo: No te faltará varón delante de mí, que se sienta en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden mi camino y anden delante de mí como tú has andado delante de mí. Ahora, pues, oh Jehová Dios de Israel, cúmplase la palabra que dijiste a tu siervo David mi padre. Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado? (1 Reyes 8:25-27)*

El reconocimiento de Salomón de la absurda situación: “Dios, los cielos de los cielos no te pueden contener. ¿Cuánto menos esta casa que yo he edificado?”

*Con todo, tú atenderás a la oración de tu siervo, y a su plegaria, oh Jehová Dios mío, oyendo el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti; que estén tus ojos abiertos de noche y de día sobre esta casa, sobre este lugar del cual has dicho: Mi nombre estará allí; y que oigas la oración que tu siervo haga en este lugar. Oye, pues, la oración de tu siervo, y de tu pueblo Israel; cuando oren en este lugar, también tú lo oirás en el lugar de tu morada, en los cielos; escucha y perdona. (1 Reyes 8:28-30)*

Hermoso. “Señor, cuando ellos oren en este lugar, escucha desde Tu morada en el cielo. Nosotros sabemos que Tú realmente no moras aquí. Tú moras en el cielo. Pero escucha, y cuando escuches, Oh Dios, perdona”.



Y ahora él prevé varias situaciones que tal vez surjan.

*Si alguno pecare contra su prójimo, y le tomaren juramento haciéndole jurar, y viniere el juramento delante de tu altar en esta casa; tú oirás desde el cielo y actuarás, y juzgarás a tus siervos, condenando al impío y haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo para darle conforme a su justicia. Si tu pueblo Israel fuere derrotado delante de sus enemigos por haber pecado contra ti, y se volvieran a ti y confesaren tu nombre, y oraren y te rogaren y suplicaren en esta casa, tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y los volverás a la tierra que diste a sus padres. Si el cielo se cerrare y no lloviere, por haber ellos pecado contra ti, (1 Reyes 8:31-35)*

Note usted que él atribuye las calamidades nacionales a los pecados del pueblo. “La justicia engrandece a la nación; Más el pecado es afrenta de las naciones”. (Proverbios 14:34). Y las calamidades nacionales son el resultado de los pecados de las personas. ¿Qué ha hecho nuestra nación?

*...enseñándoles (versículo 36) el buen camino en que anden; y darás lluvias sobre tu tierra, la cual diste a tu pueblo por heredad. Si en la tierra hubiere hambre, pestilencia, tizoncillo, añublo, langosta o pulgón; si sus enemigos los sitiaren en la tierra en donde habiten; cualquier plaga o enfermedad que sea; toda oración y toda súplica que hiciere cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cuando cualquiera sintiere la plaga en su corazón, y extendiere sus manos a esta casa, tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, y perdonarás, y actuarás, y darás a cada uno conforme a sus caminos, cuyo corazón tú conoces (porque sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres) (1 Reyes 8:36-39)*

Como dijimos antes, Dios mira el corazón.

*Si tu pueblo saliere en batalla contra sus enemigos por el camino que tú les mandes, y oraren a Jehová con el rostro hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que yo edificué a tu nombre, tú oirás en los cielos su oración y su súplica, y les harás justicia. (1 Reyes 8:44-45)*

Recuerde, por supuesto, continúa aquí diciendo,

*Si pecaren contra ti (porque no hay hombre que no peque), y estuvieres airado contra ellos, y los entregares delante del enemigo, para que los cautive y lleve a tierra enemiga, sea lejos o cerca, y ellos volvieran en sí en la tierra donde fueran cautivos; si se convirtieren, y oraren a ti en la tierra de los que los cautivaron, y dijeren: Pecamos, hemos hecho lo malo, hemos cometido impiedad; y si se convirtieren a ti de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de sus enemigos que los hubieren llevado cautivos, y oraren a ti con el rostro hacia su tierra que tú diste a sus padres, y hacia la ciudad que tú elegiste y la casa que yo he edificado a tu nombre, tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, su oración y su súplica, y les harás justicia. (1 Reyes 8:46-49)*

Recuerde usted más adelante cuando Daniel estaba cautivo en la tierra de Babilonia. Y luego del imperio Medo Persa se había vuelto el imperio babilonio, y Darío fue engañado para firmar el decreto de que si alguno hiciera alguna petición a alguien que no fuera el Rey Darío por un período de 30 días, esa persona sería echada al foso de los leones. Y usted recuerde que Daniel fue a su casa como era su costumbre y abrió la ventana hacia Jerusalén y oró al Señor. Él estaba recordando lo que Salomón había orado, “Señor, si ellos son cautivos en la tierra y se vuelven hacia este lugar a orar, escucha”.

Antes que esto, la oración de Daniel en el noveno capítulo es algo hermoso realmente, porque nuevamente, Daniel estaba pensando en este mismo pasaje. Porque Daniel, cuando él oró, su oración era una confesión de pecado. “Señor, hemos pecado contra Ti. Hemos actuado neciamente”. Y él está confesando el pecado, como Salomón había dicho, “Señor, si ellos están en cautividad y confiesan sus pecados...” Y Daniel estaba siguiendo el patrón que Salomón había establecido en esta oración de dedicación – dirigiéndose hacia Jerusalén, confesando los pecados y pidiendo perdón a Dios y la ayuda de Dios.

Así que Daniel, un hermoso hombre, él era un hombre de la Palabra. El conocía la Palabra de Dios. El conocía las profecías de Jeremías. El sabía que el tiempo de la

cautividad terminaría y siguiendo el patrón de Salomón en esta oración, Daniel oró al Señor en la cautividad de Babilonia, y Dios escuchó. Y ellos fueron liberados de la cautividad.

Cuando Salomón hizo esta oración, Dios le contestó. Y la respuesta de Salomón es a veces mencionada por sí misma y fuera de contexto. 2 de Crónicas 7:14, la respuesta del Señor a Salomón fue, “si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14). Esta fue la respuesta de Dios a su oración de dedicación. Hablaremos más de esto cuando llegemos a 2 Crónicas.

Luego de haber terminado su oración y suplicación,

*se levantó de estar de rodillas delante del altar de Jehová (1 Reyes 8:54)*

Se dice que él estaba de pie, pero ahora evidentemente estaba de rodillas porque se está levantando.

*de estar de rodillas delante del altar de Jehová con sus manos extendidas al cielo; y puesto en pie, bendijo a toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta: Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado. (1 Reyes 8:55-56)*

¿No es un gran testimonio de Dios? Ninguna palabra de todas sus promesas ha faltado.

*Esté con nosotros Jehová nuestro Dios, como estuvo con nuestros padres, y no nos desampare ni nos deje. Incline nuestro corazón hacia él, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos y sus estatutos y sus decretos, los cuales mandó a nuestros padres. Y estas mis palabras con que he orado delante de Jehová, estén cerca de Jehová nuestro Dios de día y de noche, para que él proteja la*

*causa de su siervo y de su pueblo Israel, cada cosa en su tiempo; a fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que Jehová es Dios, y que no hay otro. Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos, como en el día de hoy. (1 Reyes 8:57-61)*

Así que él le encarga a las personas, “Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos”. Y así ellos ofrecieron los sacrificios ante el Señor de ofrendas de paz.

*veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. (1 Reyes 8:63)*

Probablemente la barbacoa más grande registrada, una gran tiempo de fiesta y regocijo ante el Señor al haber completado la casa y dedicado la casa ante el Señor.

*Aquel mismo día santificó el rey el medio del atrio (1 Reyes 8:64)*

Lo declaró santo porque él no tenía suficiente espacio para cocinar toda la carne en el área de los sacrificios y demás. Así que ellos hicieron toda el área santa y ofrecieron las ofrendas quemadas y demás, por todo el lugar allí.

*En aquel tiempo Salomón hizo fiesta, y con él todo Israel, una gran congregación, desde donde entran en Hamat hasta el río de Egipto, delante de Jehová nuestro Dios, por siete días y aun por otros siete días, esto es, por catorce días. (1 Reyes 8:65)*

*Y al octavo día despidió al pueblo; y ellos, bendiciendo al rey, se fueron a sus moradas alegres y gozosos de corazón, por todos los beneficios que Jehová había hecho a David su siervo y a su pueblo Israel. (1 Reyes 8:66)*

Esta es la forma en que las personas siempre deberían dejar la presencia de Dios, gozosos y alegres de corazón. Esta es la actitud apropiada. Habiendo estado con Dios, estando en compañerismo con Dios siempre debería crearse en el interior ese gozo y alegría.

## **1 Reyes 9:1-10:29**

Al comienzo del reinado de Salomón, el Señor se le apareció mientras él estaba en Gabaón, ofreciendo sacrificios a Dios. Y el Señor básicamente le dijo a Salomón, “Pídeme lo que quieras”.

Así que Salomón le pidió al Señor que le diera sabiduría y entendimiento para que él pudiera gobernar sobre este glorioso pueblo de Dios. Y Dios se agradó con este pedido que Salomón hizo. Porque él no pidió riquezas, o la vida de sus enemigos, o la fama, el Señor dijo, “Porque has pedido tener sabiduría y entendimiento, Yo te daré lo que has pedido. Pero también te daré mucho más que eso. Te daré honor y fama y riquezas y todo en abundancia”.

Al llegar al capítulo 9, encontramos que el Señor se apareció a Salomón por segunda vez. Salomón ahora había terminado el templo, el cual le tomó 7 años en construir, y también había finalizado su propio palacio, el cual le tomó 13 años en construir. Así que el proyecto de 20 años de construcción está terminado y el Señor se le aparece a Salomón quien había, por supuesto, ganado en fama y estatura y notoriedad por todo el mundo por su maravillosa sabiduría y las glorias del reino que él había establecido.

Así que cuando él hubo terminado la construcción,

*Jehová apareció a Salomón la segunda vez, como le había aparecido en Gabaón. Y le dijo Jehová: Yo he oído tu oración y tu ruego que has hecho en mi presencia. Yo he santificado esta casa que tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre; y en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días. (1 Reyes 9:2-3)*

El Señor se está refiriendo a la oración de dedicación de Salomón que nosotros estudiamos la semana pasada en el capítulo 8. Luego de que él terminó el templo, él hizo esta gloriosa oración de dedicación al pedirle al Señor que Sus ojos estuvieran sobre esta casa para siempre. Y si las personas estuvieran en problemas, si hubiera plagas en la tierra, si hubiera una guerra, si fueran tomados cautivos, lo que fuera,

entonces cuando las personas oraran y buscaran al Señor en esta casa, que el Señor los oiría y respondería a sus necesidades.

Y así el Señor respondió a Salomón acerca de la oración de dedicación y El menciona el hecho de que El escuchó su oración.

Y el Señor dijo,

*Y si tú anduvieras delante de mí como anduvo David tu padre, en integridad de corazón y en equidad, haciendo todas las cosas que yo te he mandado, y guardando mis estatutos y mis decretos, yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como hablé a David tu padre, diciendo: No faltará varón de tu descendencia en el trono de Israel. (1 Reyes 9:4-5)*

Nuevamente, me gustaría señalar el hecho de que es una promesa condicional. “Y si tú anduvieras delante de mí como anduvo David tu padre, yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre”. Era una promesa condicional de Dios, la que ellos fracasaron en guardar. De esa manera Dios no estaba obligado a guardar la promesa.

Ahora, como he señalado, el grupo conocido como Israelitas Británicos, aquellos que intentan identificar las razas Anglosajonas como las diez tribus perdidas de Israel, ellos hacen un gran hincapié en que Dios hizo un pacto perpetuo con David de que nunca faltaría uno de la su familia sentado sobre el trono. Y esa es su premisa de que la reina de Inglaterra hoy en día es un descendiente directo de David porque Dios guardó Su promesa. Y que Jeremías huyó de Israel en el tiempo de la cautividad babilónica, llevó una de las princesas hacia Egipto y luego fue a Inglaterra y estableció una colonia allí en Inglaterra y es donde están las personas Anglosajonas, una parte de las diez tribus perdidas de Israel. Y ellos tienen muchas cosas por las que intentan probar esto. Pero la promesa de Dios a Salomón era una promesa condicional, las condiciones, las cuales por supuesto, Salomón fracasó en guardar.

El Señor dijo,

*Mas si obstinadamente os apartareis de mí vosotros y vuestros hijos, y no guardareis mis mandamientos y mis estatutos que yo he puesto delante de vosotros, sino que fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis; yo cortaré a Israel de sobre la faz de la tierra que les he entregado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la echaré de delante de mí, e Israel será por proverbio y refrán a todos los pueblos; y esta casa, que estaba en estima, cualquiera que pase por ella se asombrará, y se burlará, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová a esta tierra y a esta casa? Y dirán: Por cuanto dejaron a Jehová su Dios, que había sacado a sus padres de tierra de Egipto, y echaron mano a dioses ajenos, y los adoraron y los sirvieron; por eso ha traído Jehová sobre ellos todo este mal. (1 Reyes 9:6-9)*

Así que la promesa condicional, “Si tú Me obedeces, si tú Me sigues, entonces nunca faltará uno de tu familia sentado sobre el trono. Pero si tú o tus hijos me abandonan, entonces Israel será cortado de su tierra”. Así que debido a que ellos abandonaron al Señor, ellos fueron quitados de la tierra. Y Dios guardó Su palabra que El le dio a Salomón.

Me gustaría señalar algo en este punto, y es que, muchas veces se nos presentan advertencias del Señor de varias maneras. Y muchas veces cuando Dios habla, nosotros pensamos, “Oh, no es necesario que me hables de eso Señor, Tú sabes, esa es un área donde yo no tengo problemas”. Pero permítame sugerirle que cuando sea que Dios le hable acerca de cualquier área en su vida, usted escuche cuidadosamente porque Dios no desperdicia palabras. Y si El le habla a usted acerca de algún asunto en su vida, usted puede estar seguro que ese asunto es donde usted enfrentará problemas en el camino.

Estoy seguro que allí está Salomón, él ha dedicado el templo, ha sido una experiencia realmente emocionante. Ellos tendrían toda clase de sacrificios. Todos están gozosos y adorando al Señor, alabando a Jehová, y es un tiempo glorioso de adoración y regocijo. Y ahora el Señor viene y Salomón está allí y ha orado. Y ahora el Señor está hablando y diciendo, “Salomón, si tú Me sigues, entonces Yo estableceré tu trono. Pero si Me olvidas y comienzas a adorar a otros dioses”, y estoy seguro que para este punto

Salomón está diciendo, “Oh Señor, Tú no necesitas decirme eso. Oh Señor, ¿Cómo podría yo hacer eso?” Usted sabe. Y a lo largo de las Escrituras, es interesante cómo es que el Señor siempre parece advertir a las personas en esas áreas donde ellas serán probadas más adelante en el camino.

Así que preste atención cuando Dios le habla a usted, no importa cuán remoto parezca en ese momento, de que usted pueda ser tentado o tener problemas en esa área. No importa cuán confiado esté usted en esa área particular, si Dios comienza a hablar con usted acerca de alguna área particular de su vida, usted sea cuidadoso y escuche. La Biblia dice, “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.” (1Corintios 10:13).

Vea usted, donde yo estoy confiado, y pienso, “Bueno, no tengo que preocuparme de esta área”, es precisamente un área donde soy propenso a confiar en mí mismo. Pablo dice, “Cuando soy fuerte, entonces soy débil”, y “me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.” (2 Corintios 12:9). Así que generalmente Satanás no nos hará tropezar en nuestras debilidades porque en esos puntos, nosotros sabemos que debemos depender en el Señor. Es más común que una persona caiga en el área donde tiene más confianza. El se siente muy fuerte y confiado en esa área particular. Y esa es el área donde Satanás más seguido nos hace caer. Así que escuche, cuando Dios le habla no importa cuán innecesario parezca para usted en ese momento en particular, el Señor sabe de lo que El está hablando.

Sucedió que pasó el tiempo desde que él construyó la casa y demás, Hiram, el Rey de Tiro había provisto para el amoblamiento con todos los árboles de cedro y con oro, de acuerdo a todos su deseos. Y así Salomón le dio a él 20 ciudades del área superior de Galilea y alrededor del Mar de Galilea.

*Y salió Hiram de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, y no le gustaron. (1 Reyes 9:12)*

Yo no entiendo por qué, es un área muy hermosa, y aún así Hiram estaba desconforme con las ciudades que Salomón le dio.



*Y dijo: ¿Qué ciudades son estas que me has dado, hermano? Y les puso por nombre, la tierra de Cabul, (1 Reyes 9:13)*

O descontento.

*E Hiram había enviado al rey ciento veinte talentos de oro. Esta es la razón de la leva que el rey Salomón impuso para edificar la casa de Jehová, y su propia casa, y Milo, y el muro de Jerusalén, y Hazor, Meguido y Gezer: (1 Reyes 9:14-15)*

Su suegro, de hecho, para darle un presente, envió sus tropas, tomó Gezer y se la dio a Salomón como un presente. Y se nos dice de las ciudades que Salomón estableció y construyó, las ciudades para almacenar todos sus bienes, sus caballos, sus carruajes, y demás. Recuerde que él tenía 40 mil caballos.

Y así él hizo esclavos del resto de las personas que vivían en la tierra antes de que los hijos de Israel llegaran. Pero a los israelitas, él no los hizo esclavos. Y así Salomón luego construyó una ciudad especial para la hija del Faraón. Evidentemente a ella no le preocupaba mucho Jerusalén, así que él construyó una ciudad para ella, la ciudad de Milo.

*Y ofrecía Salomón tres veces cada año (1 Reyes 9:25)*

Esos serían los grandes días de fiesta.

*holocaustos y sacrificios de paz sobre el altar que él edificó a Jehová, y quemaba incienso sobre el que estaba delante de Jehová, después que la casa fue terminada. Hizo también el rey Salomón naves en Ezión-geber, que está junto a Elot en la ribera del Mar Rojo, en la tierra de Edom. (1 Reyes 9:25-26)*

Y las naves irían hasta África donde ellos recogían oro y lo llevaban, y Salomón embelleció de oro todos los alrededores de Israel. Se convirtió en la capital dorada del mundo. La plata, se dice, era tan común como las rocas. Ellos realmente no le daban mucho valor a la plata.

*Oyendo la reina de Sabá la fama que Salomón había alcanzado por el nombre de Jehová, vino a probarle con preguntas difíciles. Y vino a Jerusalén con un séquito muy grande, con camellos cargados de especias, y oro en gran abundancia, y piedras preciosas; y cuando vino a Salomón, le expuso todo lo que en su corazón tenía. Y Salomón le contestó todas sus preguntas, y nada hubo que el rey no le contestase. Y cuando la reina de Sabá vio toda la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado, asimismo la comida de su mesa, (1 Reyes 10:1-5)*

Y recordemos la comida de su mesa era fantástica, toda la comida que cada día había para alimentar la casa de Salomón. La provisión de un día, 400 medidas de harina refinada, 600 medidas de comida, diez bueyes gordos, 20 bueyes de las pasturas y 20 de carne comercial, 100 ovejas, aparte de los ciervos, aves, entre otras cosas. Esto era cada día.

Así que cuando la reina de Sabá vio todo esto, los siervos, su mesa, sin duda todo era de oro en su mesa, platos dorados, copas doradas y ella vio todo eso, usted sabe, el modo en que él ascendió a la casa de Dios y todo lo demás, amigo, ella estaba maravillada. Y dice que,

*se quedó asombrada. (1 Reyes 10:5)*

Ella dijo, “¡Wow!”

*Y dijo al rey: Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; pero yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad; es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído. Bienaventurados tus hombres, dichosos estos tus siervos, que están continuamente delante de ti, y oyen tu sabiduría. Jehová tu Dios sea bendito, que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel; porque Jehová ha amado siempre a Israel, te ha puesto por rey, para que hagas derecho y justicia. (1 Reyes 10:6-9)*

Muy interesante, ella ve todo allí y dice, “Hey, ellos no me dijeron todo. Yo no lo creía cuando me lo decían de todo como era aquí. Ellos ni siquiera me han dicho la mitad de

toda la historia. Es fantástico. Oh, benditas las personas que pueden sentarse aquí y escuchar de tu sabiduría”. Y luego, “Jehová tu Dios sea bendito”.

Sin duda en ese momento de su vida Salomón aún estaba caminando con el Señor y honrando a Dios, porque ella vio la manera en que él ascendió al lugar de adoración. Y él aún estaba recto. Jesús dijo, “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que están los cielos.” (Mateo 5:16). Y evidentemente, Salomón lo estaba haciendo porque cuando ella ve todo el panorama, ella alaba a Dios, “Bendito sea Dios”. Pero desafortunadamente, su desobediencia a Dios provocó un decaimiento en su adoración y en su dedicación a Dios más adelante.

El también estableció otros navíos para utilizar las aguas del Mediterráneo. El primer navío estaba en el área del Golfo Pérsico e iban hacia África sobre la costa Este de África, la Costa de Marfil. Y el otro navío fue hacia el Mediterráneo y cubrió el área del Mediterráneo yendo hasta Inglaterra y trayendo pavos reales y oro y árboles extraños y demás. Y así Salomón tenía toda su gloria y riqueza y todo lo que llegaba.

*El peso del oro que Salomón tenía de renta cada año, era seiscientos sesenta y seis talentos de oro; (1 Reyes 10:14)*

Número interesante.

*sin lo de los mercaderes, y lo de la contratación de especias, y lo de todos los reyes de Arabia, y de los principales de la tierra. Hizo también el rey Salomón doscientos escudos grandes de oro batido; seiscientos siclos de oro gastó en cada escudo. Asimismo hizo trescientos escudos de oro batido, en cada uno de los cuales gastó tres libras de oro; y el rey los puso en la casa del bosque del Líbano. (1 Reyes 10:15-17)*

Puede usted imaginar esto, amigo, a los precios de mercado de hoy. Luego él hizo este fantástico trono. Él lo hizo de marfil y lo cubrió con oro con dos leones que estaban tallados a sus lados.

Sus vasijas eran de oro, nada era de plata: porque la plata no tenía valor en los tiempos de Salomón. El rey tenía los navíos para Tarsis y la otra flota para África, y grandes riquezas y eso nos dice de toda la gloria y demás de Salomón.

Versículo 28,

*Y traían de Egipto caballos y lienzos a Salomón; porque la compañía de los mercaderes del rey compraba caballos y lienzos. (1 Reyes 10:28)*

## **1 Reyes 11:1-12:33**

Capítulo 11.

*Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas; (1 Reyes 11:1);*

Ahora vuelva por un momento a Deuteronomio capítulo 17, comenzando con el versículo 14.

Aquí bajo la ley, 400 años antes del tiempo de David, antes del tiempo de Salomón, Dios vio a priori que el día vendría cuando las personas pedirían un rey. Y así que aún en la ley, Dios les dio ciertos mandamientos para los reyes.

Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, y tomes posesión de ella y la habites, y digas: Pondré un rey sobre mí, como todas las naciones que están en mis alrededores; ciertamente pondrás por rey sobre ti al que Jehová tu Dios escogiere; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti a hombre extranjero, que no sea tu hermano. Pero él no aumentará para sí caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto con el fin de aumentar caballos; porque Jehová os ha dicho: No volváis nunca por este camino. Ni tomará para sí muchas mujeres [Por qué?], para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia. Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; (Deuteronomio 17:14-19)

Ahora, Salomón simplemente desobedeció en todos los casos. Primeramente, multiplicó los caballos. Tenía 40.000 caballos. Comenzó a ir a Egipto, versículo 28. Tuvo caballos traídos de Egipto. Y luego en el capítulo 11, el amo muchas mujeres extrañas. Y se nos dice que él tuvo a 700 mujeres y 300 concubinas. Y hemos estado

leyendo como el multiplicó el oro y la plata alrededor de Jerusalén. El hizo exactamente aquellas cosas que Dios dijo que el no debía hacer.

Ahora la razón de porque el Señor dijo que el rey no debía hacer estas cosas, a fin de que sus corazones no se vuelvan del Señor. Y ¿Qué le sucedió a Salomón? Su corazón se apartó del Señor.

Hay un antiguo refrán que declara “los dados de los dioses están cargados” con lo que dicen que usted no puede ir en contra de La Palabra de Dios y ganar. Dios estableció Su Palabra. Y usted no puede, no puede violar La Palabra de Dios y ganar. Cada vez que viola la Palabra de Dios, usted es un perdedor. Y Salomón, con toda su sabiduría, todas sus bendiciones, desobedeció los mandamientos del Señor y tal como Dios dijo, sucedió. Su corazón se apartó del Señor, versículo 3.

*Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón. Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David. Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas. E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová como David su padre. Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemos, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón. Así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses. (1 Reyes 11:3-8).*

Así que a cada una de sus mujeres le construyó un santuario, un lugar de adoración para que pudieran adorar a los dioses que eran nativos de sus propios grupos étnicos. “su corazón no era perfecto con Jehová su Dios” Y sus esposas apartaron su corazón de Dios.

*Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces, y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; mas él no guardó lo que le mandó*

*Jehová. Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo. Sin embargo, no lo haré en tus días, por amor a David tu padre; lo romperé de la mano de tu hijo. Y Jehová suscitó un adversario a Salomón: {el primer adversario fue} Hadad edomita, de sangre real, el cual estaba en Edom. (1 Reyes 11:9-12,14):*

Ahora David acababa de exterminar todos los hombres en Edom. De hecho, Joab se quedó por allí seis meses para asegurarse que mataron a todos los hombres. Pero uno de los príncipes de Edom cuyo nombre era Hadad escapó a Egipto y allí se casó con la hija del Faraón de Egipto y se volvió un hombre muy poderoso. Cuando él escuchó que David y Joab estaban muertos, entonces le solicitó al Faraón que pueda ser capaz de volver a Edom y el Faraón dijo, “¿Cuál es el problema? Tienen todo aquí. ¿Por qué querrían volver allí?” Pero Hadad insistió y volvió a Edom, congregó una compañía de hombres y comenzó a hacer excursiones en contra de los límites del Sur de Israel y hostigamiento en contra de Salomón. El otro que comenzó a acosar a Salomón estaba en el área de Damasco, y también comenzó a acosar a Salomón en los límites norte de su tierra.

Ahora bien, comenzando con el versículo 26, encontramos que

*También Jeroboam... alzó su mano contra el rey. La causa por la cual éste alzó su mano contra el rey fue esta: Salomón, edificando a Milo, cerró el portillo de la ciudad de David su padre. Y este varón Jeroboam era valiente y esforzado; y viendo Salomón al joven que era hombre activo, le encomendó todo el cargo de la casa de José. (1 Reyes 11:26,28).*

Que sería la parte norte.

*Aconteció, pues, en aquel tiempo, que saliendo Jeroboam de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta Ahías silonita, y éste estaba cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos en el campo. Y tomando Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, la rompió en doce pedazos, y dijo a Jeroboam: Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo Jehová Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de*

*Salomón [y de la casa de David], y a ti te daré diez tribus; y él tendrá una tribu por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, ciudad que yo he elegido de todas las tribus de Israel; (1 Reyes 11:29-32)*

Esto es, una tribu fuera de Judá. Y así que el reino del sur era Judá y Benjamín. Y el reino del norte, por supuesto, fueron las otras diez tribus. Ellos comprendieron el reino que fue conocido como Israel, y del reino del Sur, dos fueron conocidos como Judá. Así que aquí está la profecía de Ahías a Jeroboam, el hecho de que se iba a volver el gobernante y el rey sobre las diez tribus de Israel.

*Los demás hechos de Salomón, y todo lo que hizo, y su sabiduría, ¿no está escrito en el libro de los hechos de Salomón? (1 Reyes 11:41)*

Ahora bien, aquí hay un libro de la Biblia que no tenemos. Hay muchos libros que son mencionados, los cuales no tenemos. Agregarían quizá algo al color y la vida, y la historia de Salomón, la sabiduría de este hombre. Tenemos el libro de Proverbios, tenemos el Cantar de Cantares. El escribió 1005 canciones, tenemos una en la Biblia, el Cantar de Cantares. Nunca conté el número de Proverbios que tenemos en el libro de Proverbios, pero de hecho el escribió 3000 proverbios. Tenemos el libro de Proverbios pero hay también otro libro, el de los hechos de Salomón, el cual no tenemos, que registra mucha de su sabiduría y demás. Y sería muy interesante tener, pero no lo necesitamos para la revelación de Dios a nosotros de sus propósitos y demás.

*Y durmió Salomón con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de su padre David; y reinó en su lugar Roboam su hijo. Roboam fue a Siquem, porque todo Israel había venido a Siquem (1 Reyes 11:43-12:1)*

Que está en el centro de la tierra, en el corazón del país. Y se congregaron.

*para hacerle rey. Y aconteció que cuando lo oyó Jeroboam hijo de Nabat, que aún estaba en Egipto, adonde había huido de delante del rey Salomón, y habitaba en*



*Egipto, enviaron a llamarle. Vino, pues, Jeroboam, y toda la congregación de Israel, y hablaron a Roboam, diciendo: (1 Reyes 12:1-3)*

Ahora mira, cuando tu padre estaba vivo, nos sobre cargó de impuestos. Y estamos cansados de esta pesada carga impositiva, queremos liberación de algunos impuestos. Y así que Roboam dijo “Denme tres días para pensar acerca de esto.” Y ellos dijeron “Muy bien”

Así que él fue a sus ancianos consejeros, aquellos hombres que habían aconsejado a su padre Salomón. Y él dijo “¿Qué debo hacer?” ellos dijeron “mejor escúchalos y dales algunas libertades de impuestos.” Lo que dicen es correcto. Los impuestos son una carga, son demasiado altos. Las personas se van a revelar si no les das libertad de algunos impuestos.

Así que él fue a los jóvenes consejeros, los jóvenes sujetos con los que creció. Y él dijo “Miren, estos hombres están queriendo libertad de impuestos. ¿Qué debemos hacer?” Y dijeron “No te rindas a sus pedidos. Si lo haces, vendrán más tarde por más. Así que tienes que ser firme, sal y diles que no han visto nada aún. Que habrás de ser más severo que tu padre Salomón” que lo que vieron bajo tu padre no fue nada, comparado con lo que está viniendo.

Así que salió y habló duramente a ellos. Les dijo “Mi padre los castigó con azotes, yo los castigaré con escorpiones.” Y siguió y habló muy duro con ellos. Y las personas dijeron, “¿Que tenemos que hacer contigo, casa de David?” Y dijeron “a tus tiendas, oh Israel” Y así que las tribus de Israel en este punto se rebelaron y Roboam se fue a Jerusalén, a la seguridad de Jerusalén cuando él escuchó que el pueblo estaba en un gran bullicio. Y así que juntó un ejército y el Señor les habló a ellos y les dijo que no comiencen una guerra en ese momento. Y así que el reino fue dividido. Y esto es un punto importante en la historia de la nación.

El reino norte, como dije, fue llamado Israel. Desafortunadamente, no tenían un rey decente. Israel estaba plagado de Idolatría desde el comienzo. Judá tuvo algunos buenos Reyes, algunos excelentes Reyes, y algunos Reyes malos, pero los reinos

nunca se unieron nuevamente. El reino del norte cayó primero con Asiria. Más tarde cerca del 500 antes de Cristo, el reino del sur cayó con Babilonia. Más tarde hubo un reencuentro, por supuesto, después de la cautividad de Babilonia. Pero la gente de Judá nunca aceptó plenamente al pueblo de Samaria como verdaderos hermanos porque los Samaritanos, no podían traer su genealogía para probar que fueron desde siempre judíos.

Y aún en el tiempo de Cristo, había una aguda división entre los Judíos y los Samaritanos. Ambos clamaban que tenían el lugar correcto para adorar a Dios en Samaria en donde Abraham primeramente construyó el altar allí en Siquém para el Señor. Y reclamaron que ese Monte Gerizim era la única montaña en la cual adorar a Dios. Mientras que los judíos estaban diciendo, “No, Dios debe ser adorado en el Monte Moriá, allí en Jerusalén.” Y hubo este gran conflicto entre ellos, aún en el tiempo de Cristo.

Ahora bien, la profecía de Ezequiel, cuando el profetiza el renacimiento de la nación de Israel, la cual hemos tenido el privilegio de observar, cuando el profetiza que Dios habría de tomar estos huesos que estaban secos y desparramados y los juntaría y los pondría en la tierra nuevamente y haría una nación de ellos, el dijo que el vio una ramita de José y una ramita de Judá, y esto de hecho sería no serían más dos sino una. Y así que Dios estaba profetizando allí en Ezequiel es que cuando los hijos de Israel volviesen a ser una nación nuevamente, lo cual fueron en 1948, que no habría ya más un reino dividido, sino que serían una nación, un gobernante rigiendo sobre toda la nación pero no tienen el reino del norte y el reino del sur. Estos no volverían a existir. Esto terminó. Esto es parte de la historia pasada. Eso no se repetirá porque Dios prometió que habría una nación en la tierra.

Y así que Jeroboam se convirtió en rey sobre Israel y construyó Siquem. Ahora bien Siquem ya estaba allí. Quiere decir que el construyó un muro alrededor de Siquem y de hecho el muro de la ciudad de Siquem, los restos de este están aún hoy allí. Y el construyó Penuel.

Pero el dijo para sí, el pueblo está apto para ser volverse atrás, al rey de Judá, especialmente si descienden a Jerusalén para los días santos. Descienden para la pascua y demás, sus corazones habrán de volverse detrás de Roboam y estaré en problemas. Así que él hizo dos becerros de oro y construyó altares – uno en Dan, el cual esta camino hacia arriba a la parte más al norte del reino. Es de donde mana el río Jordán, la hermosa área de Dan. Y el estableció uno de estos becerros de oro en Dan, el otro lo estableció en la parte sur allí en Bethel, el cual está por supuesto, a 25 o 30 kilómetros fuera de Jerusalén, cerca de Jerusalén. Así que en ambos extremos del reino, el sur y el norte del reino de Israel, el estableció estos ídolos con estos becerros de oro y dijo “Estos son los dioses que los trajeron de Egipto.”

La adoración a los becerros de oro era algo que había venido de Egipto. Usted recuerda cuando los hijos de Israel estaban en el desierto y Moisés se estableció en el monte por un largo tiempo. Las personas pensaron que él no iba a volver y vinieron a Aarón y dijeron, “Haznos un dios que podamos servir, porque lo que ocurrió a Moisés no lo sabemos.” Y así que él les hizo traer todas las caravanas de oro y moldearon este becerro de oro. Y por supuesto, Moisés descendió de la montaña con las dos tablas de la ley y el escuchó las danzas y el canto y vio a todas estas personas en sus orgías salvajes mientras adoraban este becerro de oro. Y él tomó las dos tablas de piedra sobre las cuales Dios había escrito los diez mandamientos. El primero “No tendrás dioses ajenos delante de mí”, el segundo “No harás ninguna imagen gravada para inclinarte y adorar” y demás. Y aquí estuvieron en violación de los primeros dos mandamientos. Ellos habían roto ya la ley, aún antes de tenerla. Y el arrojó las tablas de piedra en tierra y se rompieron y luego tomó el becerro de oro y lo volvió polvo, lo mezcló con agua e hizo beber esto a la gente. Pero lo trató muy duramente.

Ahora aquí está Jeroboam haciendo dos becerros de oro, estableciéndolos con altares y diciendo “Estos son los dioses que los trajeron de Egipto.” Y alejó los corazones de las personas del Señor.

## **1 Reyes 13:1-14:20**

*He aquí que un varón de Dios por palabra de Jehová vino de Judá a Bet-el; y estando Jeroboam junto al altar para quemar incienso, aquél clamó contra el altar por palabra de Jehová y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: He aquí que a la casa de David nacerá un hijo llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman sobre ti incienso, y sobre ti quemarán huesos de hombres. Y aquel mismo día dio una señal, diciendo: Esta es la señal de que Jehová ha hablado: he aquí que el altar se quebrará, y la ceniza que sobre él está se derramará. (1 Reyes 13:1-3)*

El está profetizando que se levantará un rey, un descendiente de David, Josías. Ahora, esto fue mucho tiempo antes de que Josías naciera. Pero él profetiza exactamente lo que Josías va a hacer en ofrecer a los sacerdotes allí sobre los lugares altos que queman incienso en el altar. Y de manera de que ellos supieran que era Dios el que estaba hablando, el altar se quebraría en dos y las cenizas serían derramadas.

*Cuando el rey Jeroboam oyó la palabra del varón de Dios, que había clamado contra el altar de Bet-el, extendiendo su mano desde el altar, dijo: !!Prendedle! Mas la mano que había extendido contra él, se le secó, y no la pudo enderezar. (1 Reyes 13:4)*

Perdió el uso de ella.

*Y el altar se rompió, y se derramó la ceniza del altar, conforme a la señal que el varón de Dios había dado por palabra de Jehová. Entonces respondiendo el rey, dijo al varón de Dios: Te pido que ruegues ante la presencia de Jehová tu Dios, y ores por mí, para que mi mano me sea restaurada. Y el varón de Dios oró a Jehová, y la mano del rey se le restauró, y quedó como era antes. Y el rey dijo al varón de Dios: Ven conmigo a casa, y comerás, y yo te daré un presente. Pero el varón de Dios dijo al rey: Aunque me dieras la mitad de tu casa, no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar. Porque así me está ordenado por palabra de Jehová, diciendo: No comas pan, ni bebas agua, ni regreses por el camino que fueres. Regresó, pues, por otro camino, y no volvió por el camino por donde había venido a Bet-el. Moraba entonces en Bet-el un*

*viejo profeta, al cual vino su hijo y le contó todo lo que el varón de Dios había hecho aquel día en Bet-el; le contaron también a su padre las palabras que había hablado al rey. (1 Reyes 13:5-11)*

Cómo este joven profeta vino de Judá y profetizó y cómo la mano del rey se secó y fue restaurada, cómo toda la profecía, y el anciano dijo, “¿qué camino tomó él?” Y los hijos le contaron.

*Y él dijo a sus hijos: Ensilladme el asno. Y ellos le ensillaron el asno, y él lo montó. Y yendo tras el varón de Dios, le halló sentado debajo de una encina, y le dijo: ¿Eres tú el varón de Dios que vino de Judá? El dijo: Yo soy. Entonces le dijo: Ven conmigo a casa, y come pan. Mas él respondió: No podré volver contigo, ni iré contigo, ni tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar. Porque por palabra de Dios me ha sido dicho: No comas pan ni bebas agua allí, ni regreses por el camino por donde fueres. Y el otro le dijo, mintiéndole: Yo también soy profeta como tú, y un ángel me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: Tráele contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua. Entonces volvió con él, y comió pan en su casa, y bebió agua. Y aconteció que estando ellos en la mesa, vino palabra de Jehová al profeta que le había hecho volver. Y clamó al varón de Dios que había venido de Judá, diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto has sido rebelde al mandato de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová tu Dios te había prescrito, sino que volviste, y comiste pan y bebiste agua en el lugar donde Jehová te había dicho que no comieses pan ni bebieses agua, no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres. Cuando había comido pan y bebido, el que le había hecho volver le ensilló el asno. Y yéndose, le topó un león en el camino, y le mató; y su cuerpo estaba echado en el camino, y el asno junto a él, y el león también junto al cuerpo. Y he aquí unos que pasaban, y vieron el cuerpo que estaba echado en el camino, y el león que estaba junto al cuerpo; y vinieron y lo dijeron en la ciudad donde el viejo profeta habitaba. Oyéndolo el profeta que le había hecho volver del camino, dijo: El varón de Dios es, que fue rebelde al mandato de Jehová; por tanto, Jehová le ha entregado al león, que le ha quebrantado y matado, conforme a la palabra de Jehová que él le dijo. Y habló a sus hijos, y les dijo: Ensilladme un asno. Y ellos se lo ensillaron. Y él fue, y halló el cuerpo tendido en el camino, y el asno y el león*

*que estaban junto al cuerpo; el león no había comido el cuerpo, ni dañado al asno. Entonces tomó el profeta el cuerpo del varón de Dios, y lo puso sobre el asno y se lo llevó. Y el profeta viejo vino a la ciudad, para endecharle y enterrarle. Y puso el cuerpo en su sepulcro; y le endecharon, diciendo: !!Ay, hermano mío! Y después que le hubieron enterrado, habló a sus hijos, diciendo: Cuando yo muera, enterradme en el sepulcro en que está sepultado el varón de Dios; poned mis huesos junto a los suyos. (1 Reyes 13:13-31)*

Es una historia interesante que de seguro tiene una importante lección para nosotros. Y es que, mejor prestemos atención a lo que el Señor tiene que decirnos y no a lo que un hombre tiene para decirnos.

Hay un movimiento en marcha en los Estados Unidos que se llama Movimiento del Pastoreo. Y en esto, usted debe someterse a un pastor quien es responsable de guiarlo en su desarrollo espiritual y crecimiento. Así que usted toma a una persona mayor en el Señor, uno con más madurez, y un hombre mayor, y usted se somete a El. El se vuelve su pastor. El le dice cuando usted puede comprar una casa, cuando usted puede vender una casa, cuando usted puede comprar un auto y qué trabajo usted debe tomar, y demás. Quiero decir, usted le lleva todas sus decisiones a él y él pastorea sobre usted y él lo vigila y su crecimiento espiritual. El le dice cuando hacer las cosas y qué hacer y demás. Y usted debe someterse totalmente a su pastor.

Ahora, ellos dicen que si su pastor le dice a usted de hacer algo, usted debe someterse a él y hacerlo aunque esté mal. Y si está mal, su pastor es responsable y deberá responder ante Dios. Usted está en lo correcto porque usted se cometió y obedeció a su pastor. Así que usted está liberado, a pesar de que lo que ha hecho está mal. De esa manera, él será el responsable ante Dios por las cosas incorrectas que usted haya hecho porque él le dijo a usted que las hiciera. Si ellos solo leyeran este pasaje, ellos descubrirían que Dios tiene a cada hombre responsable por lo que Dios les dice a ellos que hagan.

Este joven profeta, el Señor dice, “Cuando llegues allí, no comas pan, no bebas agua en ese lugar. Y cuando regreses, no lo hagas por el mismo camino”. Así que el anciano, el profeta anciano, lo encuentra y le dice, “Ven a mi casa. Come pan y bebe agua”.

Y él dice, “No, no puedo. El Señor me ordenó que no lo hiciera.” “Wow, yo también soy profeta, sabes. Soy un hombre anciano. Y un ángel vino y me habló y dice, Anda y tráelo”. El anciano le estaba mintiendo, le estaba diciendo que hiciera algo que no estaba acorde a la palabra del Señor para él directamente. Y como resultado, el joven desobedeció el mandato que el Señor le había dado a él.

Usted es responsable en escuchar a Dios y seguir al Señor y el mandato del Señor. Y Dios lo hará responsable por eso. Y por supuesto, él regresó y comió pan y bebió agua y la verdadera profecía entonces vino por el anciano de que él no regresaría a su casa, que el Señor lo tomaría antes de que llegara a su casa, lo cual, por supuesto, sucedió.

Luego de esta experiencia que Jeroboam tuvo donde Dios le dio una advertencia, versículo 33,

*Con todo esto, no se apartó Jeroboam de su mal camino, sino que volvió a hacer sacerdotes de los lugares altos de entre el pueblo, y a quien quería lo consagraba para que fuese de los sacerdotes de los lugares altos. Y esto fue causa de pecado a la casa de Jeroboam, por lo cual fue cortada y raída de sobre la faz de la tierra. (1 Reyes 13:33-34)*

*En aquel tiempo Abías hijo de Jeroboam cayó enfermo. Y dijo Jeroboam a su mujer: Levántate ahora y disfrazate, para que no te conozcan que eres la mujer de Jeroboam, y ve a Silo; porque allá está el profeta Ahías, el que me dijo que yo había de ser rey sobre este pueblo. Y toma en tu mano diez panes, y tortas, y una vasija de miel, y ve a él, para que te declare lo que ha de ser de este niño. Y la mujer de Jeroboam lo hizo así; y se levantó y fue a Silo, y vino a casa de Ahías. Y ya no podía ver Ahías, porque sus ojos se habían oscurecido a causa de su vejez. (1 Reyes 14:1-4)*

El era tan anciano que había perdido la vista.

*Mas Jehová había dicho a Ahías: He aquí que la mujer de Jeroboam vendrá a consultarte por su hijo, que está enfermo; así y así le responderás, pues cuando ella viniere, vendrá disfrazada. Cuando Ahías oyó el sonido de sus pies, al entrar ella por la puerta, dijo: Entra, mujer de Jeroboam. ¿Por qué te finges otra? He aquí yo soy enviado a ti con revelación dura. (1 Reyes 14:5-6)*

Es gracioso que una persona piense que puede disfrazar la verdad de sí mismo a Dios. Y aún así, muchas veces las personas se encuentran en esa posición de intentar engañar a Dios. Las personas muchas veces se disfrazan cuando van a la casa del Señor. Ellos buscan aparentar ser algo que ellos realmente no son. Pero Dios puede ver a través de cada disfraz.

Recordemos en el nacimiento de la iglesia en el Nuevo Testamento cuando había tanto fervor y celo, que las personas vendían sus casas y posesiones y traían el dinero y lo colocaban a los pies de los apóstoles. Todos compartían todo entre ellos. Había cierta pareja, Ananías y Zafira, que vendieron una posesión. Pero ellos conspiraron para quedarse con una parte para ellos y solo entregar una parte de lo que habían hecho – lo cual estaba perfectamente bien, excepto que ellos querían aparentar que habían entregado todo.

Así que Ananías llegó primero y colocó su dinero ante Pedro. Y Pedro dijo, “¿vendiste tu casa por esta cantidad?”

"Sí."

El dijo, “¿Por qué has conspirado en tu corazón para mentir ante Dios, para mentirle al Espíritu Santo? No le has mentado a hombre, sino que le has mentado a Dios. Mientras la casa estaba a tu nombre, ¿no era tuya?”

"Sí."

“¿Alguien te pidió que la vendieras?”



"No."

“¿Alguien te exigió que trajeras todo?”

"No."

Pero aún así tú estás planteando esto. Tú estás intentando engañar a Dios. Y Ananías cayó muerto y lo sacaron. Su esposa no había escuchado nada acerca de esto y ella llegó luego con su parte y la colocó a los pies de Pedro.

“¿Es esto por lo que han vendido la casa?”

"Sí."

“¿Por qué es que tú y tu esposo conspiraron juntos para engañar a Dios? Mira, los pies de aquellos que cargaron a tu esposo son los que te cargarán a ti también.” Y ella cayó muerta.

Nosotros podemos estar agradecidos, creo yo, de que ese mismo poder no existe en la iglesia hoy. Me pregunto cuántos de nosotros duraríamos toso el sermón. Así que está mal pensar que usted puede engañar a Dios. Aquí viene ella, disfrazada. Y mientras ella está tocando la puerta, el anciano y ciego profeta. El no podía ver todo lo que ella se había puesto. El estaba ciego. Y aún así él dice, “Entra, mujer de Jeroboam. ¿Por qué te finges otra? He aquí yo soy enviado a ti con revelación dura.” Eran duras revelaciones realmente.

*Ve y di a Jeroboam: Así dijo Jehová Dios de Israel: Por cuanto yo te levanté de en medio del pueblo, y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel, y rompí el reino de la casa de David y te lo entregué a ti; y tú no has sido como David mi siervo, que guardó mis mandamientos y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo recto delante de mis ojos, sino que hiciste lo malo sobre todos los que han sido antes de ti, pues fuiste y te hiciste dioses ajenos e imágenes de fundición para enojarme, y a mí me echaste tras tus espaldas; por tanto, he aquí que yo traigo mal sobre la casa de Jeroboam, y destruiré de Jeroboam todo varón, así el siervo como el libre en Israel; y*

*barreré la posteridad de la casa de Jeroboam como se barre el estiércol, hasta que sea acabada (1 Reyes 14:7-10)*

El Señor me ha declarado que yo te digas todas estas cosas. Yo te he bendecido. Yo te hice el príncipe y el rey sobre Mi pueblo. Y aún así, tú no me has dado nada a cambio. Tú te has vuelto de Mí y te has apartado de Mí. Y debido a eso, por tu debilidad, serás destruido y toda tu casa también.

*El que muera de los de Jeroboam en la ciudad, lo comerán los perros, y el que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo; porque Jehová lo ha dicho. Y tú levántate y vete a tu casa; y al poner tu pie en la ciudad, morirá el niño. Y todo Israel lo endechará, y le enterrarán; porque de los de Jeroboam, sólo él será sepultado, por cuanto se ha hallado en él alguna cosa buena delante de Jehová Dios de Israel, en la casa de Jeroboam. Y Jehová levantará para sí un rey sobre Israel, el cual destruirá la casa de Jeroboam en este día; y lo hará ahora mismo. Jehová sacudirá a Israel al modo que la caña se agita en las aguas; y él arrancará a Israel de esta buena tierra que había dado a sus padres, y los esparcirá más allá del Eufrates, por cuanto han hecho sus imágenes de Asera, enojando a Jehová. (1 Reyes 14:11-15)*

Y así ya al comienzo de la historia de la nación de Israel, Dios ya está prediciendo el juicio que caerá unos 450 años después sobre la nación. Porque ellos le dieron la espalda a Dios, porque comenzaron a adorar otros dioses, ellos serán eliminados. Ellos serán expulsados de la tierra que Dios les entregó.

*Y él entregará a Israel por los pecados de Jeroboam, el cual pecó, y ha hecho pecar a Israel. Entonces la mujer de Jeroboam se levantó y se marchó, y vino a Tirsa; y entrando ella por el umbral de la casa, el niño murió. Y lo enterraron, y lo endechó todo Israel, conforme a la palabra de Jehová, la cual él había hablado por su siervo el profeta Ahías. Los demás hechos de Jeroboam, las guerras que hizo, y cómo reinó, todo está escrito en el libro de las historias de los reyes de Israel. (1 Reyes 14:16-19)*

Nosotros tenemos las crónicas de los Reyes de Judá. Ellas son conocidas en el Antiguo Testamento como 1 y 2 de Crónicas. Sin embargo, nosotros no tenemos las

crónicas de los Reyes de Israel. Así que Primera y Segunda de Crónicas realmente tratan con los Reyes de Judá. Los Reyes de Israel son mencionados en Crónicas solo al pasar ya que ellos estaban co reinando en el mismo tiempo que los Reyes de Judá. Pero básicamente, 1 y 2 de Crónicas tratan con los Reyes de Judá. Estas crónicas de los Reyes de Israel son otros libros que nosotros no tenemos en el tiempo presente.

*El tiempo que reinó Jeroboam fue de veintidós años; y habiendo dormido con sus padres, reinó en su lugar Nadab su hijo. (1 Reyes 14:20)*

## **1 Reyes 14:21-16:34**

*Roboam hijo de Salomón reinó en Judá. De cuarenta y un años era Roboam cuando comenzó a reinar, y diecisiete años reinó en Jerusalén (1 Reyes 14:21)*

Ahora nosotros estaremos yendo del reino del Norte al reino de Sur. Así que usted tendrá que estar muy atento y yo intentaré marcarle los cambios así usted podrá saber cuando estamos en el Norte y cuándo estamos en el Sur. Así que mientras tanto, de regreso en la finca, en Jerusalén, el descendiente de Salomón, Roboam, en el reino del Sur, tenía 41 años. El reinó por 17 años.

*Y Judá hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y le enojaron más que todo lo que sus padres habían hecho en sus pecados que cometieron. Porque ellos también se edificaron lugares altos, estatuas, e imágenes de Asera, en todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso. Hubo también sodomitas en la tierra, e hicieron conforme a todas las abominaciones de las naciones que Jehová había echado delante de los hijos de Israel. (1 Reyes 14:22-24)*

Hay quienes hoy intentan que nosotros aceptemos las diferentes prácticas sexuales como algo común, hay una tremenda presión para aceptarlos. De hecho, ellos también, por supuesto, han creado sus propias iglesias. Y ellos intentan hacer que lo que ellos hacen sea bíblicamente aceptado y escrituralmente aceptado; esta según ellos es solo otra manera de vida y otra forma de vivir; que como cristianos, nosotros debemos aceptarlos y demás.

Pero si esto hubiera sido algo aceptado y Dios quisiera que lo aceptáramos, entonces de seguro Dios no hubiera hecho referencia a esto como uno de los males que estaban existiendo en la tierra, el hecho de que ellos hayan permitido a estas personas, y sin duda, practicarlo abiertamente, y este es uno de los males que se mencionan en la tierra. Y más adelante es una reforma espiritual, encontramos que el Rey Asa se deshizo de todos los sodomitas de la tierra. Esto era parte de la reforma en la tierra.

Así que hasta ahora está en Judá, Roboam, el hijo de Salomón.

*Al quinto año del rey Roboam subió Sisac rey de Egipto contra Jerusalén, y tomó los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa real, y lo saqueó todo; también se llevó todos los escudos de oro que Salomón había hecho. (1 Reyes 14:25-26)*

Así que todo este botín que Salomón había juntado ahora era saqueado por el Rey de Egipto. Es una de las cosas difíciles acerca de tener mucho es que siempre hay alguien decidido a quitárselo.

Allí estaban todas esas riquezas que Salomón acumuló. Así que todos los reyes ambiciosos a su alrededor decían, “Wow”, ¿se da cuenta?, usted se vuelve el objetivo principal. Así que ellos saquearon y lo llevaron a Egipto. Entonces luego todos sabrían que todo esto estaba en Egipto, así que comenzarían a saquear a los egipcios.

*Y en lugar de ellos hizo el rey Roboam escudos de bronce (1 Reyes 14:27)*

Salomón había hecho estos escudos de oro. Pero él los reemplazó, Roboam los reemplazó por escudos de bronce. El bronce siempre es un símbolo de juicio. Y realmente es el comienzo del juicio de Dios debido a su alejamiento del Señor.

*Cuando el rey entraba en la casa de Jehová, los de la guardia los llevaban; y los ponían en la cámara de los de la guardia. Los demás hechos de Roboam, y todo lo que hizo, ¿no está escrito en las crónicas de los reyes de Judá? (1 Reyes 14:28-29)*

Llegaremos a eso cuando estudiemos Crónicas. Y nosotros sí tenemos las crónicas de los reyes de Judá.

*Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días. Y durmió Roboam con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David. El nombre de su madre fue Naama, amonita. Y reinó en su lugar Abiam su hijo. (1 Reyes 14:30-31)*

Es interesante que ambos hombres llamaron a sus hijos de la misma forma. Sin embargo, Abías y Abiam, significan lo mismo. Abiam se volvió rey en lugar de su padre. Y él reinó durante tres años en Jerusalén.

*Y anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él; y no fue su corazón perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de David su padre. Mas por amor a David, Jehová su Dios le dio lámpara en Jerusalén, levantando a su hijo después de él, y sosteniendo a Jerusalén; por cuanto David había hecho lo recto ante los ojos de Jehová, y de ninguna cosa que le mandase se había apartado en todos los días de su vida, salvo en lo tocante a Urías heteo. (1 Reyes 15:3-5)*

Este es el lugar donde David tropezó y cayó mal.

*Y hubo guerra entre Roboam, y Jeroboam todos los días de su vida. Los demás hechos de Abiam, y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? (1 Reyes 15:6-7)*

Veremos más de Abiam más adelante.

*Y durmió Abiam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y reinó Asa su hijo en su lugar. En el año veinte de Jeroboam rey de Israel, (1 Reyes 15:8-9)*

Así que Abiam tuvo un reinado muy corto.

*Asa comenzó a reinar sobre Judá. Y reinó cuarenta y un años en Jerusalén; el nombre de su madre fue Maaca, hija de Abisalom. Asa hizo lo recto ante los ojos de Jehová, como David su padre. Porque quitó del país a los sodomitas, (1 Reyes 15:9-12)*

Y parte de su reformatión.

*y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho. También privó a su madre Maaca de ser reina madre, porque había hecho un ídolo de Asera. Además deshizo Asa el ídolo de su madre, y lo quemó junto al torrente de Cedrón. Sin embargo, los lugares altos no se quitaron. Con todo, el corazón de Asa fue perfecto para con Jehová toda su vida. También metió en la casa de Jehová lo que su padre había dedicado, y lo que él dedicó: oro, plata y alhajas. Hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, todo el tiempo de ambos. (1 Reyes 15:12-16)*

El tiempo de Asa, recuerde que él reinó por 41 días. Y así Baasa se convirtió en rey sobre Israel sobre las tribus del Norte.

*Y subió Baasa rey de Israel contra Judá, y edificó a Ramá (1 Reyes 15:17)*

La cual en el día actual es Ramalá, que él pretendía que fuera una ciudad fortificada y él cortaría todo el suministro que iba a Jerusalén. Así que Asa tomó la plata y el oro del templo, y lo envió a Siria, a Benadad, quien en ese momento gobernaba sobre Siria.

Y él dijo, “Tenemos un pacto de mutua defensa y te estoy pidiendo que lo honres. Toma esta plata y oro y quiero que ataques a Baasa, el Rey de Israel”. Así que los Sirios atacaron en el Norte de la ciudad de Dan, alrededor de Golan, y comenzaron a tomar la ciudad. Ellos realmente invadieron todo el camino hacia Kineret, que es Galilea o la ciudad de Galilea, el área de Neftalí. Y cuando Baasa escuchó que ellos habían invadido desde el Norte, tomó sus tropas de la construcción de la ciudad fortificada de Rama y fueron a enfrentar a los Sirios. Y por supuesto, Asa salió con sus hombres y tomaron todos los materiales que ellos habían conseguido para la construcción de la ciudad y construyeron un par de ciudades con ellos. Pero Baasa no regresó.

Esta pareciera una estrategia brillante, pero aún así, cuando llegamos a Crónicas, encontramos que Dios reprendió a Asa por esto. Y el libro de Crónicas se expande mucho más sobre el reino de Asa así que cuando llegemos allí encontraremos lecciones sumamente interesantes y fascinantes acerca del rey Asa. Ahora, en sus últimos años, él se enfermó de sus pies y murió de esa enfermedad.

En Crónicas, hay un indicio porque él buscó la ayuda de los médicos y no buscó al Señor, él murió por su enfermedad. En otras palabras, si él hubiera buscado y pedido a Dios, Dios lo hubiera sanado. Pero su corazón estaba lejos del Señor en los últimos años.

*Y durmió Asa con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David su padre; y reinó en su lugar Josafat su hijo. (1 Reyes 15:24).*

Ahora, bajemos un cambio de velocidad y regresemos a Israel. La tribu del Norte nuevamente. Dejamos la tribu del Sur. Nosotros tenemos la sucesión de los reyes, Roboam y luego Abiam, su hijo, reinando por tres años, Asa tomó el lugar, y luego Josafat, el hijo de Asa.

De regreso al reino del Norte.

*Nadab hijo de Jeroboam (1 Reyes 15:25)*

Jeroboam fue contra quien Dios había profetizado.

*comenzó a reinar sobre Israel en el segundo año de Asa rey de Judá; y reinó sobre Israel dos años. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, andando en el camino de su padre, y en los pecados con que hizo pecar a Israel. Y Baasa hijo de Ahías, el cual era de la casa de Isacar, conspiró contra él, (1 Reyes 15:25-27)*

Aquí está el tercer Ahías que tenemos.

*y lo hirió Baasa en Gibetón, que era de los filisteos; porque Nadab y todo Israel tenían sitiado a Gibetón. Lo mató, pues, Baasa en el tercer año de Asa rey de Judá, y reinó en lugar suyo. Y cuando él vino al reino, mató a toda la casa de Jeroboam, sin dejar alma viviente de los de Jeroboam, hasta raerla, conforme a la palabra que Jehová habló por su siervo Ahías silonita; por los pecados que Jeroboam había cometido, y con los cuales hizo pecar a Israel; y por su provocación con que provocó a enojo a Jehová Dios de Israel. Los demás hechos de Nadab, y todo lo que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, todo el tiempo de ambos. En el tercer año de Asa rey de Judá, comenzó a reinar Baasa hijo de Ahías sobre todo Israel en Tirsa; y reinó veinticuatro años. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y anduvo en el camino de Jeroboam, y en su pecado con que hizo pecar a Israel. (1 Reyes 15:27-34)*

*Y vino palabra de Jehová a Jehú hijo de Hanani contra Baasa, diciendo: Por cuanto yo te levanté del polvo y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel, y has andado en el*



*camino de Jeroboam, y has hecho pecar a mi pueblo Israel, provocándome a ira con tus pecados; he aquí yo barreré la posteridad de Baasa, y la posteridad de su casa; y pondré su casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat. (1 Reyes 16:1-3)*

Así que la casa de Baasa sería eliminada completamente.

*El que de Baasa fuere muerto en la ciudad, lo comerán los perros; y el que de él fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo. Los demás hechos de Baasa, y las cosas que hizo, y su poderío, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? (1 Reyes 16:4-5)*

Nuevamente, libros que nosotros no tenemos.

*Y durmió Baasa con sus padres, y fue sepultado en Tirsa, y reinó en su lugar Ela su hijo. En el año veintiséis de Asa rey de Judá comenzó a reinar Ela hijo de Baasa sobre Israel en Tirsa; y reinó dos años. Y conspiró contra él su siervo Zimri, comandante de la mitad de los carros. Y estando él en Tirsa, bebiendo y embriagado en casa de Arsa su mayordomo en Tirsa, vino Zimri y lo hirió y lo mató, en el año veintisiete de Asa rey de Judá; y reinó en lugar suyo. Y luego que llegó a reinar y estuvo sentado en su trono, mató a toda la casa de Baasa, sin dejar en ella varón, ni parientes ni amigos. Así exterminó Zimri a toda la casa de Baasa, conforme a la palabra que Jehová había proferido contra Baasa por medio del profeta Jehú, por todos los pecados de Baasa y los pecados de Ela su hijo, con los cuales ellos pecaron e hicieron pecar a Israel, provocando a enojo con sus vanidades a Jehová Dios de Israel. Los demás hechos de Ela, y todo lo que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? En el año veintisiete de Asa rey de Judá, comenzó a reinar Zimri, y reinó siete días en Tirsa; y el pueblo había acampado contra Gibetón, ciudad de los filisteos. Y el pueblo que estaba en el campamento oyó decir: Zimri ha conspirado, y ha dado muerte al rey. Entonces todo Israel puso aquel mismo día por rey sobre Israel a Omri, general del ejército, en el campo de batalla. Y subió Omri de Gibetón, y con él todo Israel, y sitiaron a Tirsa. Mas viendo Zimri tomada la ciudad, se metió en el palacio de la casa real, y prendió fuego a la casa consigo; y así murió, (1 Reyes 16:6, 8-18)*

Vemos que él cometió suicidio habiendo reinado solo por unos días. Y Omri, el capitán del ejército, comenzó a reinar.

*por los pecados que había cometido, haciendo lo malo ante los ojos de Jehová, y andando en los caminos de Jeroboam, y en su pecado que cometió, haciendo pecar a Israel. El resto de los hechos de Zimri, y la conspiración que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? (1 Reyes 16:19-20)*

Los cuales nosotros no tenemos.

*Entonces el pueblo de Israel fue dividido en dos partes: (1 Reyes 16:21)*

Así comenzó una guerra civil en el reino del Norte. Ellos ya estaban divididos del reino del Sur y ahora tienen una guerra civil allí.

*la mitad del pueblo seguía a Tibni hijo de Ginat para hacerlo rey, y la otra mitad seguía a Omri. Mas el pueblo que seguía a Omri pudo más que el que seguía a Tibni hijo de Ginat; y Tibni murió, y Omri fue rey. En el año treinta y uno de Asa rey de Judá, comenzó a reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años; en Tirsa reinó seis años. Y Omri compró a Semer el monte de Samaria por dos talentos de plata, y edificó en el monte; y llamó el nombre de la ciudad que edificó, Samaria, del nombre de Semer, que fue dueño de aquel monte. Y Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, e hizo peor que todos los que habían reinado antes de él; pues anduvo en todos los caminos de Jeroboam hijo de Nabat, y en el pecado con el cual hizo pecar a Israel, provocando a ira a Jehová Dios de Israel con sus ídolos. Los demás hechos de Omri, y todo lo que hizo, y las valentías que ejecutó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? Y Omri durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaria, y reinó en lugar suyo Acab su hijo. Comenzó a reinar Acab hijo de Omri sobre Israel el año treinta y ocho de Asa rey de Judá. Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él. (1 Reyes 16:21-29)*

Honestamente, pobre pueblo. Ellos no tenían un rey decente.

*Comenzó a reinar Acab hijo de Omri sobre Israel el año treinta y ocho de Asa rey de Judá. Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él. Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel. En su tiempo Hiel de Bet-el reedificó a Jericó. A precio de la vida de Abiram su primogénito echó el cimiento, y a precio de la vida de Segub su hijo menor puso sus puertas, conforme a la palabra que Jehová había hablado por Josué hijo de Nun. (1 Reyes 16:29-34)*

Volvamos a Josué capítulo 6, versículo 26. Luego de que Josué destruyó la ciudad de Jericó, la primera ciudad en caer en su conquista de la tierra. “En aquel tiempo hizo Josué un juramente, diciendo: Maldito delante de Jehová el hombre que se levante y edifique esta ciudad de Jericó. Sobre su primogénito eche los cimientos de ella, y sobre su hijo menor asiente sus puertas” (Josué 6:26).

La profecía de Josué se cumplió unos 500 años después. Josué hizo la profecía aproximadamente en el 1451 A.C. Y cerca del 925 A.C. Hiel de Betel reconstruyó la ciudad de Jericó, él puso los cimientos en el nacimiento de su hijo, Abiram, y colocó las puertas cuando nació su hijo menor, Segub. Y así, la palabra de Dios, nuevamente, se cumplió.

Omri edificó Samaria y murió y su hijo, Acab, el malvado rey fue quien hizo de Samaria la capital del reino del Norte. Las ruinas de Samaria son realmente fascinantes de ver. Usted puede subir al monte donde una vez estuvo la ciudad de Samaria. Y podrá ver las ruinas del palacio de Omri. Aún están allí, y el palacio de Acab también. Usted también puede ver muchas de las ruinas que fueron construidas por los romanos quienes, por supuesto, más adelante la hicieron una ciudad romana. Pero las ruinas de la ciudad de Samaria claramente van hacia el tiempo de Omri y Acab.

Cuando usted está allí le da una especie de sentimiento impresionante cuando usted se da cuenta de la maldad y todas las traiciones y toda la sangre que se derramó debido a la maldad y traición allí en Samaria. Usted piensa en todos las veces que sitiaron a Samaria. Y nosotros estaremos viendo algunas de ellas cuando avancemos en 2 de Reyes cuando Samaria estaba siendo sitiada por los Asirios y las cosas horribles que sucedieron durante el tiempo de estos sitios. Pero es interesante que las ruinas de aquellas áreas aún existen hoy. De hecho, algunas de las ruinas mejor preservadas de la Tierra Santa que son del período del Antiguo Testamento están allí en la ciudad de Samaria.

## **1 Reyes 17:1-24**

El capítulo 17 de 1 Reyes nos introduce ahora a un personaje muy interesante, Elías tisbita, lo que sea que tisbita signifique. Elías venía del área de Galaad, la cual se llama hoy Trans Jordania. Estaba al otro lado del Jordán en el área de Gad. Es posible que tisbita signifique que él realmente no era un israelita, que era de alguna otra nacionalidad. Pero esto es solo una conjetura, nosotros no lo sabemos con certeza. Pero él tenía una carrera muy interesante. Y él fue a la tribu apóstata del Norte cuando Acab es el rey con su malvada esposa Jesabel.

Ellos habían eliminado la adoración a Jehová. Ellos habían introducido la adoración de Baal a Israel. Ellos habían roto los altares de Dios. Habían asesinado a los profetas de Dios y así habían eliminado la adoración a Dios del reino del Norte de Israel. Así que en este oscuro período de la historia, Elías aparece en escena con el mensaje de Dios y las advertencias de Dios para el pueblo, así que él es un interesante personaje realmente. Está profetizado en Malaquías que antes de que Jesús regrese, Elías vendrá y volverá los corazones de los hijos a sus padres. Y Dios está enviando a Elías a la nación de Israel para traer un gran avivamiento a Israel antes de la segunda venida de Jesucristo.

Cuando Zacarías el sacerdote, registrado en Lucas capítulo 1, estaba en el templo cumpliendo su tarea de ministro, el ángel Gabriel se paró al lado del altar y le informó a Zacarías que su esposa, Elisabeth, a su avanzada edad tendría un hijo. Y él dijo, “E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos.” La clave allí, creo yo, es el espíritu y el poder de Elías.

Luego nosotros seguimos, cuando en el primer capítulo de Juan, cuando Juan el Bautista estaba cumpliendo su ministerio, ellos vinieron a Juan y le dijeron, “¿Quién te dio la autoridad para hacer estas cosas? ¿Eres tú Elías?”

Y él dijo, "No."

“¿Eres tú el otro profeta?”

"No."

“¿Entonces, quién eres tú?”

El dijo, “Soy la voz del que clama en el desierto diciendo, Preparad el camino del Señor”.

Juan negó que él fuera Elías. Sin embargo, luego de la muerte de Juan el Bautista, Jesús estaba hablando acerca de Juan y dijo, “Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él” (Mateo 11:11).

Los discípulos luego le dijeron al Señor, El le estaba dando a Juan el Bautista este crédito por ser uno de los grandes profetas, ellos dijeron, “¿Cómo es entonces que la Biblia dice que Elías vendrá primero?” Y Jesús dijo, “Elías vendrá primero”. En otras palabras, la profecía de Malaquías será cumplida. Antes de que Jesús regrese de nuevo, Elías vendrá. Pero El dijo, “Si ustedes pueden recibirlo, este es Elías”, refiriéndose a Juan el Bautista.

Nos damos cuenta de que hay dos aspectos del regreso de Jesucristo. Su primera venida fue para entregarse a El mismo como Dios lo planeó, un sacrificio por nuestros pecados. Su segunda venida es para reinar y establecer el Reino de Dios sobre la tierra. Pero allí hay dos aspectos de la venida de Cristo; de esa manera, hay dos aspectos de la profecía de Elías siendo el precursor. Y así, Juan el Bautista en el espíritu y en el poder de Elías fue el precursor en la primera venida; pero Elías regresará para ser el precursor antes de que Jesús regrese de nuevo.

Juan el Bautista estaba en el espíritu y en el poder de Elías. Ahora, Elías apareció con Jesús en el monte de la transfiguración. Cuando Jesús subió al monte con Sus discípulos, Pedro, Jacobo y Juan, El se transfiguró delante de ellos, Elías apareció allí en el monte de la transfiguración con el Señor. Sin duda en Apocalipsis, capítulo 11, versículo 2 donde habla del Señor enviando a los dos testigos, Sus dos testigos ante la

nación de Israel, que uno de los dos testigos era de hecho Elías, y el cumplimiento de la profecía de Malaquías.

Así que Elías es un personaje muy interesante porque él está entretelado. Este es el comienzo de su carrera pero él apareció en el monte de la transfiguración y aparecerá una vez más antes de que Jesús venga de nuevo. Debido a la profecía de que Elías vendría la primera vez, esto es por lo que los judíos en cada Pascua cuando celebran la Pascua, ellos siempre dejan una silla vacía y la puerta abierta. Y es una señal de su anticipación del Mesías y la silla puesta para Elías antes de su regreso. Así que, un personaje muy interesante y ahora entramos al estudio de Elías quien vino a Israel en este período oscuro de su historia cuando había un gran declive espiritual. Y él aparece dramáticamente, con un anuncio dramático y luego desaparece.

El fue a Acab, el malvado rey, y él dijo,

*Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra. (1 Reyes 17:1)*

Y luego él se fue. Y se fue por tres años y medio. Y durante ese tiempo, hubo sequía, no llovió, ni cayó rocío del cielo hasta que la tierra quedó muy seca y muerta.

El se fue, primeramente, hacia el arroyo de Querit, que está hacia Galaad de donde él venía. Y el Señor le instruyó a que fuera al arroyo y bebiera de su agua y el Señor le dijo, “Allí te alimentaré”. Y Dios puso a unos cuervos para que le trajeran comida para cada día, de hecho en la mañana y en la tarde. Ellos le traían pan y carne. Así que él estaba allí en el arroyo de Querit. En la mañana y en la tarde los cuervos aparecían con la comida y él estaba allí hasta que el arroyo se secó por la falta de lluvia.

Luego el Señor le ordenó que fuera a Sarepta, cerca de Sidón. Sería en el área del Líbano hoy. Y “allí hay una mujer viuda”, dijo el Señor, “y ella te sustentará”.

*Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña (1 Reyes 17:10)*

Y él le dijo a ella, “Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba.”

Y mientras ella iba a traerle un vaso de agua, él dijo, “Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano.”

Y entonces ella abrió su corazón. Ella dijo, “Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.”

Así que Elías dijo, “No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.”

Así que la mujer fue y le preparó un poco de pan a Elías y encontró que aún había harina y aceite. Y siguió alimentándolo. Y durante todo este período de sequía, la harina no escaseó ni el aceite menguó, siempre había suficiente para hacer uno más.

Es realmente un milagro, y no hay desperdicio del aspecto milagroso en ello, cómo Dios suplió milagrosamente. Pero es interesante, el profeta dijo, “Prepara para mí primero y luego para ti y tu hijo”. Hay algo de espiritual aquí, en cuanto a entregar a Dios los primeros frutos de nuestras vidas. Jesús dijo, “Buscad primeramente el Reino de Dios y Su justicia; y todas las cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

Ahora, si yo doy vuelta esta prioridad, y comienzo a buscar primero las otras cosas, entonces mi vida estará complicada en buscar otras cosas y no tendré tiempo para Dios. Pero si primero busco mi relación con Dios, entonces todas mis otras relaciones estarán balanceadas. Todas ellas funcionarán. Vea usted, mi vida existe en dos planos – el eje vertical sobre el cual se desenvuelve mi vida, y el plano horizontal, el área externa, mi relación con otras personas. Si el eje vertical de mi vida es correcto, si mi



relación con Dios es lo que debería ser, entonces el plano horizontal de mi vida está en balance. Mi relación con aquellos a mí alrededor está balanceada y estoy viviendo una vida bien balanceada si el eje vertical es correcto, si mi relación con Dios es todo lo que debería ser.

Sin embargo, si el eje vertical de mi vida no es el correcto, si mi relación con Dios no es lo que debería ser, entonces el plano horizontal de mi vida no funcionará bien. Y me encuentro a mí mismo en esta loca experiencia desordenada, donde siempre estoy intentando balancear mi vida. Y estoy gastando todo mi tiempo intentando poner un balance en mi vida y las cosas en el enfoque apropiado. Y parece que nunca lo logro. En el momento en que intento balancear un lado, entonces me desestabilizo del otro, usted sabe. Y siempre estoy trabajando para tener mi vida balanceada, y nunca parezco ser capaz de ello. Mis relaciones están todas estropeadas.

Ahora, si yo gasto mi tiempo en solo intentar balancear mi vida, yo solo estoy tratando los síntomas. Es como intentar tratar un tumor cerebral con aspirinas. Usted sabe, solo reducir el dolor para que usted no sienta que es tan malo y no sentir esos dolores de cabeza tan severos. Pero usted solo está tratando síntomas; usted no está llegando a la raíz del problema. Muchas veces las personas solo tratan con los síntomas, en el plano horizontal intentando tener balance, cuando en realidad la solución es muy simple. Tener el eje vertical correcto. “Buscar primeramente el Reino de Dios y Su justicia”.

Elías dijo, “Prepara primero para mí”. Si ella iba y hacía primero la comida para ella y para su hijo, entonces el barril hubiera estado vacío, el aceite se hubiera acabado; ellos hubieran muerto. “Prepara primero para mí y luego para ti y para tu hijo”. Pon al Señor primero. Ten tus prioridades correctamente y Dios se ocupará de ti. Dios se ocupará de los otros aspectos de tu vida. Así que la relación más importante que yo tengo en este mundo es mi relación con Dios y nada debería estar primero que ella. Y si yo voy a trabajar en alguna relación, yo debería estar trabajando en esa relación con Dios sobre toda otra relación, porque si eso está correcto, entonces todo lo demás estará balanceado. Si esa relación con Dios no está en orden, entonces no hay forma en que

yo sea capaz de tener balance en mi vida. Siempre estará desordenada. No hay forma en que usted pueda tener una vida bien balanceada a menos que su vida esté centrada en Dios. Y este es el eje vertical sobre el cual su vida está rotando.

Así que Elías realmente expuso un principio para esta mujer para que Dios obrara. Pon a Dios primero y Dios se encargará de ti. El se encargará de todas las demás cosas. Pero es prioritario y simple y básico, y aún así es una de las verdades más importantes que usted necesita aprender en toda la experiencia de su vida, es que su relación con Dios debe reemplazar cualquier otra relación. Asegúrese de tener una buena relación con Dios porque de eso depende todo lo demás.

Así que la mujer hizo todo lo que Elías le dijo y Dios se encargó.

Versículo 16.

*Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías. Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento. Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer a memoria mis iniquidades, y para hacer morir a mi hijo? (1 Reyes 17:16-18)*

Es interesante que ella pensaba que la muerte de su hijo estaba relacionado de alguna manera con su propio pecado.

*El le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento donde él estaba, y lo puso sobre su cama. Y clamando a Jehová, dijo: Jehová Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo? Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él. Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió. Tomando luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo vive. Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca. (1 Reyes 17:19-24)*

Así que esta es nuestra introducción a Elías.

## **1 Reyes 17:17-19:4**

*Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento. Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer a memoria mis iniquidades, y para hacer morir a mi hijo (1 Reyes 17:17-18)?*

Ahora es interesante que ella estaba pensando de alguna manera, que la muerte de su hijo se relacionaba con su propio pecado.

*El le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento donde él estaba, y lo puso sobre su cama. Y clamando a Jehová, dijo: Jehová Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo? Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él. Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió. Tomando luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo vive. Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca. (1 Reyes 17:19-24).*

Así que tenemos nuestra introducción a Elías.

*Pasados muchos días, vino palabra de Jehová a Elías en el tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la faz de la tierra. (1 Reyes 18:1)*

Esto es muy importante para el resto de la historia. Así que él tuvo la promesa de Dios de que la lluvia habría de venir. Más tarde, habremos de encontrar a Elías en el Monte Carmel orando, inclinándose y orando, “Dios envía lluvia.” Y enviando a su siervo hacia el Mediterráneo a ver si había alguna nube que viniera. Pero su oración y el envío del siervo a mirar si vine una nube se refiere a su primer versículo en donde el Señor prometió, “enviaré lluvia” En otras palabras, la oración sentó premisa sobre el hecho de que el había oído del Señor y recibido la promesa de Dios.

Las oraciones que están basadas sobre las promesas de Dios y la Palabra de Dios, usted puede estar seguro de que serán contestadas. Así que aquí está la promesa de Dios. El escuchó la Palabra del Señor y en base al escuchar vino la oración. Iremos a eso un poco después. Simplemente quiero hacerle notar que eso en este momento y volveremos después.

*Fue, pues, Elías a mostrarse a Acab. Y el hambre era grave en Samaria [el reino del Norte]. (1 Reyes 18:2).*

Porque al momento habían estado sin lluvia por tres años.

*Y Acab llamó a Abdías su mayordomo. Abdías era en gran manera temeroso de Jehová. Porque cuando Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los sustentó con pan y agua. (1 Reyes 18:3-4)*

Y tomó cuidado de ellos mientras se estaba escondiendo de Jezabel, que había por supuesto, ordenado que todos los profetas de Dios fuesen asesinados.

*Dijo, pues, Acab a Abdías: Ve por el país a todas las fuentes de aguas, y a todos los arroyos, a ver si acaso hallaremos hierba con que conservemos la vida a los caballos y a las mulas, para que no nos quedemos sin bestias. (1 Reyes 18:5).*

Y usted va por este camino a través de la tierra y pasaré por todo este camino y encontraremos todas las fuentes de aguas que podamos encontrar, en donde haya pasto para guardar al menos unos pocos de nuestros animales vivos.

Así que Abdías estaba saliendo, cuando Elías vino a encontrarlo. Y Abdías conocía a Elías y cayó sobre su rostro. “No eres tú, mi señor, ¿Elías?”

Y Elías dijo “Soy yo. Ve y dile a tu señor, el Rey Acab, que estoy aquí.”

Y el dijo “Oye, ¿qué te he hecho? Quieres que vaya y le diga a Acab que tu estas aquí y tan pronto como yo vaya, el Espíritu del Señor probablemente te quitará a otro lugar.

Y tú sabes como él ha estado detrás de ti, te ha buscado por todas partes. No hay lugar en donde el no te haya buscado. Y yo voy y le digo “Ven aquí, Elías habrá de encontrarse contigo.” Y luego yo le traigo aquí y el Señor te ha llevado a algún lugar. El habrá de matarme. Ahora mira, yo soy un hombre de familia, y no trato de hacerte ningún daño. ¿Por qué habrías de pedirme que haga tal cosa?

Y Elías dijo “De seguro estaré aquí y me encontraré con él.” Así que le dijo nuevamente “Ahora ve y dile a tu señor, ‘Mira, Elías está aquí’” Así que Abdías fue a encontrarse con Acab y él le dijo a Acab, “Elías está por aquí”

*Cuando Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú el que turbas a Israel? (1 Reyes 18:17)*

Ustedes saben, me resulta interesante que la gente vive vidas tan perversas y luego cuando el fruto de su maldad viene, quieren luego culpar a Dios por las calamidades en sus vidas. Es interesante como es que de algún modo queremos vivir nuestras propias vidas, queremos ignorar a Dios; no queremos ninguna participación de Dios en nuestras vidas hasta que la calamidad llega. Y de algún modo queremos culpar a Dios por la calamidad “¿Por qué Dios me haría esto a mí?” Como si fuera que Dios me debiese alguna cosa, cuando he estado ignorándole totalmente.

Así que Acab ahora está tratando de culpar al profeta de Dios por la calamidad que ha venido a la tierra, la sequía. Ahora simplemente porque Elías dijo no habrá de llover hasta que yo diga, el culpa a Elías por el juicio de Dios. “¿Eres tu el que turbas a Israel?” Y Elías no habrá de tomar la culpa.

*Y él respondió: Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales. Envía, pues, ahora y congégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel. Entonces Acab convocó a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo. Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de*

*Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres. Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho. (1Reyes 18:18-24)*

Así que Elías está haciendo un desafío abierto a los profetas.

*Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escoged un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle. (1Reyes18:25-27)*

El les azuza ¿por qué no gritan un poco más fuerte?

*Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. (1 Reyes 18:28)*

Lanzándose sobre el altar. Pidiendo que Baal le envíe fuego. Y por supuesto nada aconteció.

*Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase. Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado. Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre, edificó con las piedras un altar en el nombre de*

*Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña. Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez, de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja. Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios! Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón [que esta en el valle debajo del monte Carmelo fluyendo desde Meggido al Mediterráneo], y allí los degolló. Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque una lluvia grande se oye. Acab subió a comer y a beber. Y Elías subió a la cumbre del Carmelo, y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas. Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces. A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve, y di a Acab: Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje. Y aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y subiendo Acab, vino a Jezreel. (1 Reyes 18:29-45)*

El otro extremo del valle de Meggido

*Y la mano de Jehová estuvo sobre Elías, el cual ciñó sus lomos, y corrió delante de Acab hasta llegar a Jezreel. (1 Reyes 18:46).*

Así que Dios respondió por el fuego, y ahora Dios envió la lluvia y respondió la oración. Pero recuerde la confianza en la oración vino por el hecho de un oído que escucha.

Esto siempre es verdad. La verdadera confianza en oración viene del hecho que he escuchado del Señor. El oído es una cosa importante en la oración.

Para muchas personas, la oración únicamente se piensa en términos de un monólogo. Nunca piensan en la oración como un diálogo. Pero la oración verdadera debe ser de hecho un diálogo. Debería estar escuchando a Dios. Debería estar viendo lo que Dios me instruye y dirige. Y por tanto ese tiempo de quietud delante del Señor es muy importante en donde yo voy y simplemente me siento y relajo en quietud delante del Señor, para que El tenga la oportunidad de hablarme. Es siempre una experiencia emocionante cuando Dios responde a mis preguntas o a mis pedidos y comienza a darme dirección y respuesta porque tomo tiempo para esperar la respuesta. Muchas veces hay personas que dicen “Dios nunca me responde” Bueno, ¿Le ha dado una oportunidad? ¿Le ha escuchado? ¿Ha esperado por la respuesta de Dios?

*Acabó Dios a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos. Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. (1 Reyes 19:1-3).*

Probablemente estaba muy cansado y él no podría seguir adelante.

*Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres. (1 Reyes 19:4).*

Esto era una situación perturbadora. Usted está del todo decepcionado. Es interesante como cuando estamos molestos, decimos cosas que no queremos decir. Luego de lo cual usted se siente apenado por decirlas muchas veces. Pero estaba turbado y dice realmente no use mi cerebro. Deje que mi boca hablase y dije estas cosas que no pensaba. Muchas veces decimos cosas que no queremos decir. Tendríamos que ser



más cuidadosos en nuestro hablar. Usted sabe, usted quizá le dice a su hijo “Vuelve a la casa o te daré la cabeza contra la pared...” Usted en verdad no quería decir eso.

El profeta está diciendo, “Señor, mátame, estoy cansado. Mátame, no quiero seguir.” Si hubiese querido morir, no hubiese corrido. El pudo quedarse allí en Jezreel y lo hubiesen cuidado muy gustosamente. Así que el hecho de que él estaba corriendo mostraba que él quería sobrevivir. Ese fue el propósito de la huida, el alejarse de la amenaza de Jezabel de matarle.

## **1 Reyes 19:5-20:23**

*Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come. (1 Reyes 19:5)*

Tú harás un largo camino con esta comida. El estuvo cuarenta días con las fuerzas de esta comida.

*caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios. (1 Reyes 19:8)*

Hacia el Sinaí, él realmente está huyendo hacia el desierto, Monte Sinaí o Monte Horeb, ambos nombres se le dan a este monte, el monte donde Moisés se encontró con Dios y recibió al Señor.

*Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? (1 Reyes 19:9)*

Elías realmente no comprendió la pregunta. La pregunta era, “¿Qué haces aquí Elías?” Y Elías respondió por qué él estaba allí, no lo que él estaba haciendo allí, sino por qué estaba allí.

*El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida. (1 Reyes 19:10)*

¿Qué tan mal pueden estar las cosas? La nación de Israel en una apostasía total. Ellos han abandonado a Dios. Ahora, está la exageración de Elías del caso, porque él está tan enojado y desanimado.

Y esta es una de las cosas acerca del desánimo y la desesperación, hace que usted exagere el asunto y así parece peor de lo que realmente es. Esto está muy mal. Nunca nadie estuvo peor, usted sabe, y nosotros siempre estamos exagerando el asunto, como Elías estaba exagerando el problema en Israel. “Dios, tú no tienes a nadie más en Israel”.

*El le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado. (1 Reyes 19:11-12)*

Tantas veces perdemos la voz de Dios porque nos anticipamos a que Dios hable de una manera con tonos ensordecedores, de una manera mística. Yo digo, “Bueno, el Señor me ha hablado”.

“Oh, ¿Cómo le ha hablado? La voz de Dios debe ser realmente como un trueno”, usted sabe. Y nosotros pensamos que cuando Dios nos está guiando debe haber algo casi como una experiencia de trance donde yo estoy casi en un trance y escucho una pequeña señal diciendo, “Beep, beep, beep, ve a la derecha. Beep, beep, beep, sigue derecho”, usted sabe. “Beep, beep, detente”, y esa clase de cosas místicas donde voy caminando por allí en trance. Dios me está guiando. Yo estoy siendo guiado por el Espíritu. No es así. De hecho, cuando Dios está guiando su vida lo hace de formas tan naturales que generalmente, usted casi no se da cuenta que Dios está guiándole, porque todo parece algo tan natural.

Años atrás yo iba manejando hacia otra ciudad, a una iglesia para tener el servicio del domingo por la mañana. Así que decidí salir el sábado, para manejar tranquilo, estar con mi tía que vivía de paso, y quedarme la noche con ella y luego manejar hacia la iglesia el domingo por la mañana. Así que emprendí mi viaje y en el camino pensé *Qué hermoso día. Por qué no me dirijo hacia el lado de la costa y manejo por la costa.* Me encanta ese viaje por la costa y era un día tan hermoso. Y había allí una pareja haciendo dedo en la ruta y los levanté y comencé a hacerles preguntas. Descubrí que ellos eran de Montana.

Yo dije, “Bueno, ¿Qué están haciendo aquí en California?”

Ellos dijeron, “Estamos buscando trabajo”.

Yo dije, “¿Qué clase de trabajo hacen ustedes?”

“Yo soy granjero. Y no he podido encontrar trabajo en Los Ángeles”.

Yo dije, “¿A dónde están yendo ahora?”

Ellos dijeron, “Bueno, vamos a San Francisco”.

Yo dije, “En San Francisco no hay granjas. Es como Los Angeles, solo una gran ciudad”. Yo dije, “Entre aquí y San Francisco hay muchas granjas. Si ustedes realmente quieren ese tipo de trabajo, es mejor que se detengan en una de estas comunidades entre donde estamos ahora y San Francisco, ustedes nunca encontrarán trabajo de granjeros allá”.

Pobre muchachos, ellos no sabían nada acerca de California. Ellos solo escucharon que era soleado y demás y estaban cansados de la nieve de Montana, recién casados y decidieron mudarse a California y conseguir un empleo. Luego yo comencé a testificarles acerca del Señor. Cuando llegamos a la ciudad donde yo iba, ellos decidieron quedarse allí y buscar un trabajo. Y les mostré la iglesia en la que yo estaría la mañana siguiente, los invité a venir y encontrarme en la iglesia. Y tuvimos una oración con ellos, y ambos aceptaron a Cristo. Así que me despedí de ellos y me fui a la casa de mi tía; sin esperar realmente volverlos a ver.

Pero al día siguiente, fui a la iglesia, hablé a las personas. Hicimos una invitación al final para aquellos que quisieran recibir a Cristo que pasaran al frente, y esta pareja, la cual pensé que nunca más vería, pasaron al frente. Hubo varias personas que pasaron al frente esa tarde y yo oré con muchos de ellos. Y llegué a esta joven pareja y les dije lo feliz que estaba de verlos allí y lo emocionado que estaba de que estuvieran allí. Y ellos estaban radiantes, contándome cuán glorioso había sido para ellos aceptar al Señor y lo felices que estaban.

Y ellos dijeron, “Este hombre que vino a orar con nosotros, es el capataz de una hacienda de aquí”. Así que él pasó al frente, oró con ellos, y ellos le compartieron la

situación en la que estaban. Y él dijo, “Hey, yo tengo vacantes en la hacienda ahora”. Y él los contrató y les dio trabajo y casa. Y Dios puso las cosas en su lugar.

Luego yo pensaba, debió ser el Señor que puso en mi mente el desviarme hacia la costa. Usted sabe, parecía un pensamiento tan natural que yo ni siquiera era consciente en ese momento que realmente era el Espíritu de Dios hablándome y guiándome a esta pareja que realmente estaban buscando a Dios como ninguna otra cosa. Ahora, no fue algo místico y no hubieron truenos y rayos, o fuertes vientos o algo así. Solo fue de una manera muy natural. Y lo que las Escrituras dicen es que Dios generalmente nos habla de maneras muy naturales.

No espere que Dios hable en un terremoto, o de hecho, es terriblemente difícil escuchar a Dios muchas veces cuando nuestra tierra tiembla a nuestro alrededor. Es terriblemente difícil escuchar a Dios en medio de la tempestad y las tormentas de la vida. Es difícil escuchar a Dios cuando parece que todo a nuestro alrededor se está consumiendo. Muchas veces nosotros necesitamos tener nuestros corazones muy tranquilos ante Dios. Necesitamos alejarnos de la tempestad. Necesitamos apartarnos del movimiento y las cosas a nuestro alrededor para estar a solas, donde realmente puede oír esa tranquila y quieta voz de Dios dentro, mientras El me guía, mientras El me convence de Su amor y Sus propósitos. Y yo obtengo la fortaleza y la ayuda de Dios cuando El me habla. Y es esa pequeña y tranquila voz en mi interior. Tan natural que parece que tal vez proviene de su propio corazón o su propia mente. Pero en realidad, es Dios hablándole a usted. Siempre es una experiencia emocionante cuando me doy cuenta de que ese pensamiento no salió de mi propia consciencia, ese pensamiento vino a mí desde Dios. Dios sembró ese pensamiento en mi mente, esa voz pequeña y tranquila. Era Dios hablándome a mí. Y es hermoso. Es una experiencia gloriosa escuchar esa voz tranquila y pequeña.

El Señor repitió la misma pregunta, “¿Qué haces aquí Elías?” Y Elías aún no comprendía la pregunta. El le respondió al Señor de la misma forma.

*He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida. (1 Reyes 19:14)*

La pregunta era, “¿Qué haces aquí?” no “¿Por qué estás aquí?” Así que el Señor fue entonces a las especificaciones con este disgustado profeta porque en realidad, él no estaba haciendo nada. El se estaba escondiendo. Haciendo nada. El se puso a sí mismo fuera de servicio. El estaba fuera de comisión. No había nadie a quien testificar allí. No había obra de Dios para hacer en ese desierto árido. Así que él estaba haciendo nada. Dios no quiere que nosotros no hagamos nada. Así que el Señor le da nuevamente una comisión.

*Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria. A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar. (1 Reyes 19:15-16)*

Dios lo puso a trabajar de nuevo. Dios lo sacó de ese lugar de esconderse en una cueva, de hacer nada y lo puso de nuevo en el servicio al Señor. Así como Dios quiere sacarlo a usted de su comodidad y ponerlo a hacer algo que valga la pena para El.

Y luego el Señor coloca algo pequeño al final. “Elías, estás exagerando”.

*yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron. (1 Reyes 19:18)*

“Yo, solo yo quedé”. No, no, tú no eres el único. “Aún tengo siete mil”. Dios los conocía. Dios había estado observando.

*Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve;*

*¿qué te he hecho yo? Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía. Entonces Ben-adad rey de Siria juntó a todo su ejército, y con él a treinta y dos reyes, con caballos y carros; y subió y sitió a Samaria, y la combatió. Y envió mensajeros a la ciudad a Acab rey de Israel, diciendo: Así ha dicho Ben-adad: Tu plata y tu oro son míos, y tus mujeres y tus hijos hermosos son míos. Y el rey de Israel respondió y dijo: Como tú dices, rey señor mío, yo soy tuyo, y todo lo que tengo. (1 Reyes 19:19-20-4)*

El pidió una capitulación completa. Yo quiero todo tu oro y plata. Quiero todas tus esposas, todo lo tuyo, todas tus posesiones. Así que Acab se estaba rindiendo. El dijo, “Todo lo que tengo es tuyo”.

Ben-adad no estaba satisfecho.

*Volviendo los mensajeros otra vez, dijeron: Así dijo Ben-adad: Yo te envié a decir: Tu plata y tu oro, y tus mujeres y tus hijos me darás. Además, mañana a estas horas enviaré yo a ti mis siervos, los cuales registrarán tu casa, y las casas de tus siervos; y tomarán y llevarán todo lo precioso que tengas. Entonces el rey de Israel llamó a todos los ancianos del país, y les dijo: Entended, y ved ahora cómo éste no busca sino mal; pues ha enviado a mí por mis mujeres y mis hijos, y por mi plata y por mi oro, y yo no se lo he negado. Y todos los ancianos y todo el pueblo le respondieron: No le obedezcas, ni hagas lo que te pide. Entonces él respondió a los embajadores de Ben-adad: Decid al rey mi señor: Haré todo lo que mandaste a tu siervo al principio; mas esto no lo puedo hacer. Y los embajadores fueron, y le dieron la respuesta. Y Ben-adad nuevamente le envió a decir: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, que el polvo de Samaria no bastará a los puños de todo el pueblo que me sigue. (1 Reyes 20:5-10)*

Y él dijo, “Si alguien tomara el polvo de Samaria, no habría suficiente para el número de personas que yo tengo el tener siquiera un puñado del polvo. Yo tengo tantas personas con las que voy en tu contra”.

*Y el rey de Israel respondió y dijo: Decidle que no se alabe tanto el que se ciñe las armas, como el que las desciñe. (1 Reyes 20:11)*

En otras palabras, no cuentes a tus gallinas antes de que salgan del cascarón.

*Y cuando él oyó esta palabra, estando bebiendo con los reyes en las tiendas, dijo a sus siervos: Disponeos. Y ellos se dispusieron contra la ciudad. Y he aquí un profeta vino a Acab rey de Israel, y le dijo: Así ha dicho Jehová: ¿Has visto esta gran multitud? He aquí yo te la entregaré hoy en tu mano, para que conozcas que yo soy Jehová. Y respondió Acab: ¿Por mano de quién? El dijo: Así ha dicho Jehová: Por mano de los siervos de los príncipes de las provincias. Y dijo Acab: ¿Quién comenzará la batalla? Y él respondió: Tú. Entonces él pasó revista a los siervos de los príncipes de las provincias, los cuales fueron doscientos treinta y dos. Luego pasó revista a todo el pueblo, a todos los hijos de Israel, que fueron siete mil. Y salieron a mediodía. Y estaba Ben-adad bebiendo y embriagándose en las tiendas, él y los reyes, los treinta y dos reyes que habían venido en su ayuda. Y los siervos de los príncipes de las provincias salieron los primeros. Y Ben-adad había enviado quien le dio aviso, diciendo: Han salido hombres de Samaria. El entonces dijo: Si han salido por paz, tomadlos vivos; y si han salido para pelear, tomadlos vivos. Salieron, pues, de la ciudad los siervos de los príncipes de las provincias, y en pos de ellos el ejército. Y mató cada uno al que venía contra él; y huyeron los sirios, siguiéndoles los de Israel. Y el rey de Siria, Ben-adad, se escapó en un caballo con alguna gente de caballería. Y salió el rey de Israel, e hirió la gente de a caballo, y los carros, y deshizo a los sirios causándoles gran estrago. Vino luego el profeta al rey de Israel y le dijo: Ve, fortalécete, y considera y mira lo que hagas; porque pasado un año, el rey de Siria vendrá contra ti. (1 Reyes 20:12-22)*

En otras palabras, fortalécete, fortifícate, porque al final del año este hombre regresará.

*Y los siervos del rey de Siria le dijeron: Sus dioses son dioses de los montes, por eso nos han vencido; mas si peleáremos con ellos en la llanura, se verá si no los vencemos. (1 Reyes 20:23)*



Porque sus dioses son dioses de los montes y no dioses de las llanuras. Ahora por supuesto, ellos pensaban en los dioses en un sentido localizado. Nosotros nunca debemos pensar en Dios en un sentido localizado. Dios es omnipresente, eso significa que él está en todos lugares al mismo tiempo. Por lo tanto, está mal pensar en Dios en una localidad. Y aún así ese era el concepto pagano de Dios. El es el Dios de los valles. Y ese era su problema. Ustedes fueron derrotados por su dios es dios de los montes. La próxima vez, peleen con ellos en el valle porque su dios es dios de los montes, no es dios de los valles, y así podrán vencerlos.

Esta era la manera pagana de pensar acerca de Dios.

## **1 Reyes 20:27-22:53**

Ellos dijeron “Ahora junta tu ejército nuevamente, todos los reyes, todos los carros, vayan arriba nuevamente la segunda vez.” Y así que Ben hadad congregó las fuerzas de Siria y vino a Afec para pelear en contra de Israel.

*Los hijos de Israel fueron también inspeccionados, y tomando provisiones fueron al encuentro de ellos; y acamparon los hijos de Israel delante de ellos como dos rebañuelos de cabras, (1 Reyes 20:27)*

Estaban totalmente, desesperanzadamente excedidos de número.

*y los sirios llenaban la tierra. (1 Reyes 20:27)*

Éramos como dos pequeños rebaños. Y aquí está el vasto número de Sirios.

*Vino entonces el varón de Dios al rey de Israel, y le habló diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto los sirios han dicho: Jehová es Dios de los montes, y no Dios de los valles, yo entregaré toda esta gran multitud en tu mano, para que conozcáis que yo soy Jehová. (1 Reyes 20:28).*

Lo que me parece interesante en este punto es que a pesar de que Acab se había vuelto en contra de Dios y era un rey muy malvado, con todo Dios continúa hablándole a él. Este hombre le volvió las espaldas. Hacía mucho que su espalda se había vuelto en contra de Dios y aún así Dios le habla. Así que los hijos de Israel vinieron en contra de ellos y están en los valles, exterminaron a los Sirios realmente peor esta vez que antes. Los Sirios estaban huyendo. Ben adad fue capturado y traído de regreso. Del versículo 34 al capítulo 21:1 encontramos un profeta que le anuncia a Acab su muerte y luego ocurre algo en Nabot de Jezreel.

*Y le dijo Ben-adad: Las ciudades que mi padre tomó al tuyo, yo las restituiré; y haz plazas en Damasco para ti, como mi padre las hizo en Samaria. Y yo, dijo Acab, te dejaré partir con este pacto. Hizo, pues, pacto con él, y le dejó ir. Entonces un varón de los hijos de los profetas dijo a su compañero por palabra de Dios: Hiéreme ahora. Mas*

*el otro no quiso herirle. El le dijo: [muy bien porque rechazó herirme] Por cuanto no has obedecido a la palabra de Jehová, he aquí que cuando te apartes de mí, te herirá un león. Y cuando se apartó de él, le encontró un león, y le mató. Luego se encontró con otro hombre, y le dijo: Hiéreme ahora. Y el hombre le dio un golpe, y le hizo una herida. Y el profeta se fue, y se puso delante del rey en el camino, y se disfrazó, poniéndose una venda sobre los ojos. Y cuando el rey pasaba, él dio voces al rey, y dijo: Tu siervo salió en medio de la batalla; y he aquí que se me acercó un soldado y me trajo un hombre, diciéndome: Guarda a este hombre, y si llegare a huir, tu vida será por la suya, o pagarás un talento de plata. Y mientras tu siervo estaba ocupado en una y en otra cosa, el hombre desapareció. Entonces el rey de Israel [y comenzó a vivir más cuidadosamente de este punto en adelante] le dijo: Esa será tu sentencia; tú la has pronunciado. Pero él se quitó de pronto la venda de sobre sus ojos, y el rey de Israel conoció que era de los profetas. Y él le dijo: Así ha dicho Jehová: Por cuanto soltaste de la mano el hombre de mi anatema, tu vida será por la suya, y tu pueblo por el suyo. Y el rey de Israel se fue a su casa triste y enojado, y llegó a Samaria. Pasadas estas cosas, aconteció que Nabot de Jezreel tenía allí una viña junto al palacio de Acab rey de Samaria. (1 Reyes 20:34-21:1).*

Y era un excelente viñedo y estaba próximo a la propiedad que adquirió Acab, éste deseó la viña de Nabot.

*Y Acab habló a Nabot, diciendo: Dame tu viña para un huerto de legumbres, porque está cercana a mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que esta; o si mejor te pareciere, te pagaré su valor en dinero. (1 Reyes 21:2).*

Y Nabot dijo, Oye, es de la familia. Si te la vendo, entonces estoy vendiendo lo que es propiedad de la familia. No quiero venderte la viña. No es para vender. Y así que comenzó a hacer puchero. Estaba enojado, alguien me ha contrariado. No puede hacerlo a su modo. Y así que él está haciendo puchero y su esposa dice “¿Que es lo que sucede contigo?”

El dijo, “No puedo soportarlo. Quiero la viña de Nabot”

Y ella dijo “Bueno, deja de pucherear. Yo te daré la viña si tú la deseas.” Y así que ella ordenó a los hombres de la ciudad que se congregaran y rentó a una pareja para que mintieran en contra de Nabot. Así que los ancianos se juntaron y Nabot estaba allí. Y estos dos hombres vinieron y dieron falso testimonio.

Dijeron “Escuchamos a este hombre maldecir al rey y maldecir a Dios.” Y así que la pena por maldecir a Dios, por supuesto, era ser apedreado hasta la muerte. Y así que con los dos hombres atestiguando en contra de él, mintiendo como lo hicieron, mataron a Nabot y por supuesto, Jezabel se movió y tomó su viña y la dio como presente a su esposo.

*Entonces vino palabra de Jehová a Elías tisbita, diciendo: Levántate, desciende a encontrarte con Acab rey de Israel, que está en Samaria; he aquí él está en la viña de Nabot, a la cual ha descendido para tomar posesión de ella. Y le hablarás diciendo: Así ha dicho Jehová: ¿No mataste, y también has despojado? Y volverás a hablarle, diciendo: Así ha dicho Jehová: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre, tu misma sangre. Y Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? El respondió: Te he encontrado, porque te has vendido a hacer lo malo delante de Jehová. He aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab, tanto el siervo como el libre en Israel. Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías (1 Reyes 21:17-22).*

La dinastía, la dinastía de la familia habrá de irse.

*De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel. El que de Acab fuere muerto en la ciudad, los perros lo comerán, y el que fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo. (A la verdad ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová; porque Jezabel su mujer lo incitaba. (1 Reyes 21:23-25).*

No hay nada peor que este rey.

*El fue en gran manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales lanzó Jehová de delante de los hijos de Israel.) Y sucedió que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos y puso cilicio sobre su carne, ayunó, y durmió en cilicio, y anduvo humillado. Entonces vino palabra de Jehová a Elías tisbita, diciendo: ¿No has visto cómo Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días; en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa.*

*Tres años pasaron sin guerra entre los sirios e Israel. Y aconteció al tercer año, que Josafat rey de Judá descendió al rey de Israel. Y el rey de Israel dijo a sus siervos: ¿No sabéis que Ramot de Galaad es nuestra, y nosotros no hemos hecho nada para tomarla de mano del rey de Siria? Y dijo a Josafat: ¿Quieres venir conmigo a pelear contra Ramot de Galaad? Y Josafat respondió al rey de Israel: Yo soy como tú, y mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos. Dijo luego Josafat al rey de Israel: Yo te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová. Entonces el rey de Israel reunió a los profetas, como cuatrocientos hombres, a los cuales dijo: ¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad, o la dejaré? Y ellos dijeron: Sube, porque Jehová la entregará en mano del rey. Y dijo Josafat: ¿Hay aún aquí algún profeta de Jehová, por el cual consultemos (1 Reyes 21:26-29; 22:1-7)*

Así que él dijo, está este hombre Micaías, pero nunca me ha dado una profecía decente. Siempre está profetizando maldad. Y él dijo, “No digas eso. Llamémosle y veamos que tiene para decir.” En él mientras tanto este profeta Sedequías hizo unos cuernos de metal y se los puso en la cabeza e iba corriendo por los alrededores con estos cuernos sobre su cabeza y dijo,

*Y Sedequías hijo de Quenaana se había hecho unos cuernos de hierro, y dijo: Así ha dicho Jehová: Con éstos acornearás a los sirios hasta acabarlos. Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube a Ramot de Galaad, y serás prosperado; porque Jehová la entregará en mano del rey. Y el mensajero que había ido a llamar a Micaías, le habló diciendo: (1 Reyes 22:11-13)*

Ahora mira, todos le han dado buenas profecías así que entra y dile algo bueno. No le pongas una carga pesada sobre él, me entiendes.

Así que

*Y Micaías respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré. Vino, pues, al rey, y el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o la dejaremos? El le respondió: Sube, y serás prosperado, y Jehová la entregará en mano del rey. (1 Reyes 22:14-15)*

Y sin duda el respondió en un modo muy cínico, sarcástico de modo que Acab se dio cuenta de que el sujeto era, usted sabe, justo lo que decía,

*Sube, y serás prosperado, y Jehová la entregará en mano del rey. (1 Reyes 22:14-15)*

Y él lo dijo de tal manera que supo que no estaba siendo sincero.

*Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces he de exigirte que no me digas sino la verdad en el nombre de Jehová (1 Reyes 22:16)??*

El dijo “Muy bien. Quieres saber la verdad.”

*Entonces él dijo: Yo vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas que no tienen pastor; y Jehová dijo: Estos no tienen señor; vuélvase cada uno a su casa en paz. (1 Reyes 22:17).*

En otras palabras, el está profetizando la muerte de Acab, “el pastor sobre el pueblo. Estas personas están desparramados por las montañas porque su pastor ha sido destruido.”

*Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te lo había yo dicho? Ninguna cosa buena profetizará él acerca de mí, sino solamente el mal. (1 Reyes 22:18)*

El nunca dice nada bueno.

*Entonces él dijo: Oye, pues, palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha y a su izquierda. Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra. Y salió un espíritu y se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera? El dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Le inducirás, y aun lo conseguirás; vé, pues, y hazlo así. (1 Reyes 22:19-22).*

Una cosa muy interesante. La visión de Micaías del cielo. “Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él” Y Dios dijo: “¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad?” Y los ángeles estaban sugiriendo diferentes cosas hasta que un espíritu salió y dijo “tengo una idea”

“¿Qué es esto?”

“Bueno, seré mentira en la boca de todos sus profetas”

El Señor dijo, “Esto va a funcionar. Adelante”

¿Por qué Dios mandaría un espíritu de mentira? No parece tanto fracaso. Algo que nosotros casi nunca consideramos es esto en un sentido, Satanás es un siervo de Dios. El está sirviendo a los propósitos de Dios. Es por eso que Dios permite su existencia. Es por eso que Dios permite su libertad. El está actuando en la esfera de su propia voluntad, pero aún así los controles finalmente los tiene Dios. De esa manera, Dios puede utilizar y a menudo utiliza a Satanás o a sus emisarios para cumplir Sus propósitos. Aquí está el caso donde Dios utiliza un espíritu de mentira para cumplir Sus propósitos.

El viene y los falsos profetas le dan a Acab estas mentiras, le anima a ir en contra de Ramoth de Galaad. Así que Acab luego ordenó al verdadero profeta Micaías, dijo “Pónganle en prisión, hasta que regrese en paz.”

Y el dijo , “Si regresas de algún modo, entonces no soy profeta de Dios.”

Así que se dirigieron a Ramoth de Galaad. Josafát el rey de Judá estaba yendo con Acab. Y así que mientras se estaban acercando a Ramoth de Galaad, contra los sirios. Josafát rey de Judá iba junto a Acab. Acab dijo a Josafat, “Oye, toma mi carro y demás. Me voy a poner un atuendo común. Quiero entrar en la batalla.”

Y así que dejó su carro, el carro real, entro en otro carro y así fue que pudo entrar en lo espeso de la batalla. En él mientras tanto, el comandante Sirio dijo a sus hombres, “miren, todo lo que queremos es al rey. Así que concéntrense en tomara a Acab. Si le matamos, el resto se desmoralizarán y eso es lo que tenemos que hacer.”

Así que vieron a Josafat, sentado en el carro de Acab con el atuendo de Acab. Y pensaron que era Acab, así que comenzaron a perseguirle. Estos hombres le estaban cazando porque no estaban concentrados en la batalla, sino en un solo hombre. Y cuando finalmente llegaron a el, se dieron cuenta de que no era Acab, que era Josafat.

Pero, y por supuesto, esta es una escritura interesante.

*Y un hombre disparó su arco a la ventura (1 Reyes 22:34).*

En otras palabras, el simplemente dejó ir, dejó volar una flecha en dirección del enemigo. Y la flecha le dio a Acab.

*hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, por lo que dijo él a su cochero: Da la vuelta, y sácame del campo, pues estoy herido. Pero la batalla había arreciado aquel día, y el rey estuvo en su carro delante de los sirios, y a la tarde murió; y la sangre de la herida corría por el fondo del carro. Y a la puesta del sol salió un pregón por el campamento, diciendo: ¡Cada uno a su ciudad, y cada cual a su tierra! Murió, pues, el rey, y fue traído a Samaria; y sepultaron al rey en Samaria. Y lavaron el carro en el estanque de Samaria; y los perros lamieron su sangre (y también las rameras se lavaban allí), conforme a la palabra que Jehová había hablado. El resto de los hechos de Acab, y todo lo que hizo, y la casa de marfil que construyó, y todas las ciudades que edificó, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? (1 Reyes 22:34-39).*



Así que llegamos a la culminación de Acab, y su hijo Ocozías reinó en su lugar. Así que mientras, vamos de regreso a casa, de regreso al reino del sur. Hemos pasado mucho tiempo en el reino del norte, no por causa de Acab sino por Elías. Realmente él se transformó en el personaje central de la historia. Y así que mucha tinta es empleada en hablar de Acab solo por el hecho de que Elías fue un personaje prominente durante este período particular de su historia.

De regreso en el reino del sur, en donde los descendientes de David están en el trono,

*Josafat hijo de Asa comenzó a reinar sobre Judá en el cuarto año de Acab rey de Israel. (1 Reyes 22:41).*

Así que fueron co-regentes por un período igual de tiempo.

*Era Josafat de treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén. El nombre de su madre fue Azuba hija de Silhi. Y anduvo en todo el camino de Asa su padre, sin desviarse de él, haciendo lo recto ante los ojos de Jehová. Con todo eso, los lugares altos no fueron quitados; porque el pueblo sacrificaba aún, y quemaba incienso en ellos. Y Josafat hizo paz con el rey de Israel. (1 Reyes 22:42-44).*

Usted recuerda que él había subido y había sido invitado por Acab a entrar en la batalla contra Ramoth de Galaad. Así que hubo una alianza entre ambos reyes.

*Los demás hechos de Josafat, y sus hazañas, y las guerras que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? (1 Reyes 22:45).*

Así que entraremos a esa historia cuando entremos en Crónicas porque tenemos las crónicas de los Reyes de Judá, aunque no tenemos las crónicas de los reyes de Israel.

*Barrió también de la tierra el resto de los sodomitas que había quedado en el tiempo de su padre Asa. No había entonces rey en Edom; había gobernador en lugar de rey. (1 Reyes 22:46-47).*

Esto es, en el área sur del Mar muerto, no hay rey, solamente un gobernador de la tierra.

*Josafat había hecho naves de Tarsis, las cuales habían de ir a Ofir por oro; mas no fueron, porque se rompieron [sin duda en la tormenta] en Ezión-geber. Entonces Ocozías hijo de Acab dijo a Josafat: Vayan mis siervos con los tuyos en las naves. Mas Josafat no quiso. Y durmió Josafat con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David su padre; y en su lugar reinó Joram su hijo. Ocozías hijo de Acab comenzó a reinar sobre Israel en Samaria, el año diecisiete de Josafat rey de Judá; y reinó dos años sobre Israel. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y anduvo en el camino de su padre, y en el camino de su madre [esa malvada Jezabel], y en el camino de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel; porque sirvió a Baal, y lo adoró, y provocó a ira a Jehová Dios de Israel, conforme a todas las cosas que había hecho su padre. (1 Reyes 22:48-53).*